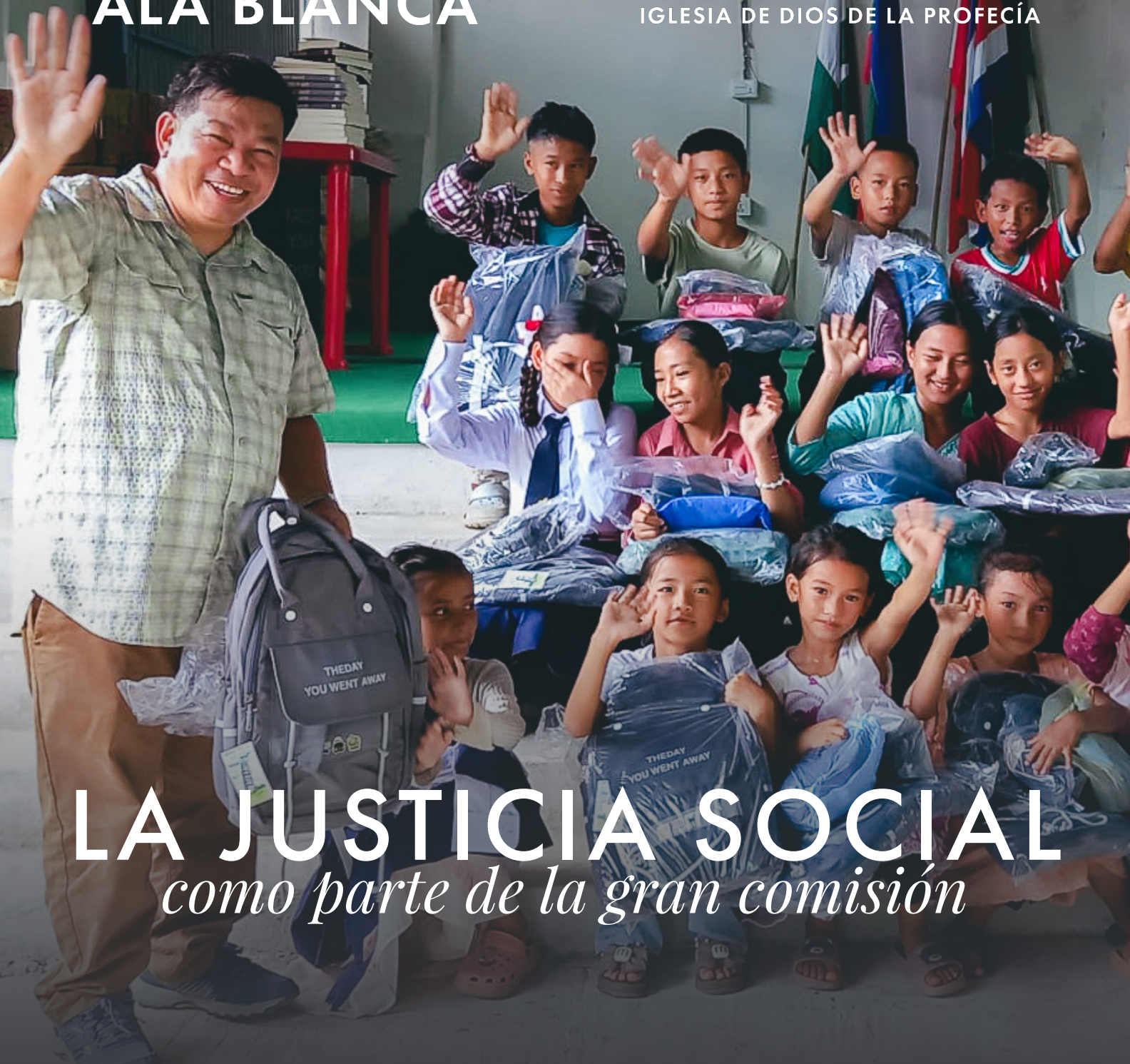


SEPTIEMBRE DE 2025

MENSAJERO

ALA BLANCA

LA PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA



LA JUSTICIA SOCIAL

como parte de la gran comisión

HACIA UNA RESPUESTA DE LA
GRAN COMISIÓN CENTRADA EN LA
JUSTICIA

OBISPO CARSWELL LEONARD

PORQUE TUVE HAMBRE, Y ME DISTEIS
DE COMER

PASTOR CHARLES SHEPHERD

LA GRAN COMISIÓN ES
RELACIONAL

RAE MARIE MARSH



CONFERENCIA DE MAYORDOMÍA

Capacitando a los mayordomos para el gozo

14 Y 15 DE
NOVIEMBRE

IDP PEERLESS ROAD
CLEVELAND, TENNESSEE



DR. WILLIAM
LAMB

STEVEN
CALDWELL

DR. DAVID
BRYAN

STEVEN
LENTZ

DR. MORAIS
CASSELL

KELLY
MILLER

INSCRÍBASE HOY
WWW.STEWARDSHIFT.ORG

MENSAJERO

ALA BLANCA

LA PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

CREEMOS en la Santísima Trinidad, un solo Dios que existe eternamente en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Creemos en un solo Dios Padre, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, el Hijo unigénito de Dios, eternamente engendrado por el Padre. Todo fue creado por medio de Él y para Él. Él es Dios verdadero y hombre verdadero. Fue concebido por el poder del Espíritu Santo, y nació de la virgen María. Padece, murió y fue sepultado, y al tercer día resucitó entre los muertos. Ascendió a la diestra del Padre, y volverá para juzgar a los vivos y a los muertos. Su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, el Señor y Dador de la vida, quien procede eternamente del Padre. Él es Maestro, Consolador, Ayudador y Dador de los dones espirituales. Por medio de Él se aplica la obra salvífica y santificadora de Jesucristo a la vida del creyente. Él es la empoderadora presencia de Dios en la vida del cristiano y de la Iglesia. El Padre ha enviado a Su Hijo a bautizar con el Espíritu Santo. Hablar en lenguas y llevar el fruto del Espíritu son las señales neotestamentarias del ser llenos del Espíritu Santo.

Creemos que la salvación es por gracia por medio de la fe en la muerte expiatoria de Jesucristo en la cruz. Él murió en lugar nuestro. Los pecados del creyente son perdonados por el derramamiento de la sangre de Jesucristo. Creemos que hay sanidad para la mente, el cuerpo, el alma y el espíritu del creyente por medio de la sangre de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo. Creemos en solo bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Creemos que la gracia de Dios trae perdón y reconciliación a los que se arrepienten, además de la santificación, la cual los capacita para vivir a la manera de Cristo. La santificación es tanto una obra definitiva de la gracia como un proceso de transformación constante en el creyente efectuada por la sangre de Jesucristo, la Palabra de Dios y el poder del Espíritu Santo.

Creemos en una Iglesia santa y universal, que se compone de todos los verdaderos creyentes en Jesucristo, la cual ofrece confraternidad y llamamiento al servicio para los hombres y las mujeres de todas las razas, naciones, culturas y lenguas. Creemos en la unidad espiritual y visible de la Iglesia.

Creemos que la Biblia —que consiste del Antiguo y el Nuevo Testamento— es la Palabra inspirada de Dios. La Biblia revela el carácter y la voluntad de Dios para la humanidad; y es suficiente para instruir en la salvación y la vida cristiana diaria. La Biblia es la regla de fe y conducta del cristiano.

Creemos que Dios reconciliará, en Cristo, todas las cosas en el cielo y en la tierra. Por lo tanto, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde mora la justicia.

Personal editorial

Editor y publicador: Tim Coalter

Editora administrativa: Marsha

Robinson

Editora asistente: Hillary Ojeda

Traducción y revisión: Departamento

Mundial de Lenguajes

Diseño gráfico: Charlie Scruggs

Sobre la Iglesia de Dios de la Profecía

La Iglesia de Dios de la Profecía es un vibrante cuerpo mundial de creyentes, unidos en adoración, trabajando mano a mano para compartir el amor de Dios y un mensaje de esperanza a los quebrantados de corazón. Esta organización cuenta con más de un millón de miembros y más de 10,000 ministros, que se reúnen para adorar en más de 10,000 iglesias o misiones en 135 naciones del mundo.

Los valores centrales de la Iglesia de Dios de la Profecía

- La oración
- La cosecha
- El desarrollo del liderazgo
- La mayordomía bíblica
- El servicio

Declaración de visión

Reconciliar al mundo con Cristo por medio del poder del Espíritu Santo.

Declaración de misión

La Iglesia de Dios de la Profecía será un movimiento mundial que exalte a Cristo, procure la santidad, esté lleno del Espíritu, esté abierto a todas las naciones, sea hacedor de discípulos, sea establecedor de iglesias, y sienta gran pasión por la unión cristiana.

Presbiterio general:

Tim Coalter: Obispo principal

Clayton Endecott: Eurasia y el Oriente Medio

Benjamín Feliz: México, Centroamérica y el Caribe de habla hispana

James Kolawole: África

Clayton Martin: Islas del Caribe y del

Océano Atlántico

Tim McCaleb: Asia, Australia y Oceanía

Brian Sutton: Norteamérica

Gabriel E. Vidal: Sudamérica

ARTÍCULOS

- 6 Justicia social y la gran comisión:**
Hacia una respuesta de la gran comisión centrada en la justicia
Carswell Leonard

- 9 La gran comisión es relacional**
Rae Marie Marsh

- 12 “Porque tuve hambre, y me disteis de comer”**
Charles Shepherd

EDITORIALES

- 4 Avanzando hacia el futuro**
Tim Coalter

- 16 Perspectiva pentecostal**
Marsha Robinson

- 18 La mesa del pastor**
Glynis Varlack-Allgood

- 20 Somos la Iglesia de Dios de la Profecía**
Criello haitiano

- 22 Esta es mi historia**
Janette Le Roux

- 24 Embajadores de la misión**
Shaun McKinley

DEPARTAMENTOS

- 28 Ministerio del Misiones Mundiales**
Fondo Ayude a un Niño

- 32 Ministerio del Patrimonio Histórico**
Iglesia de Todas las Naciones: Una iglesia para todas las personas de todas las tribus y lenguas

- 36 Centro para Liderazgo Bíblico**
Discipulado: Un compromiso hacia nuestra transformación (Parte 2)

- 41 Ministerio del Patrimonio Histórico**
En Su Presencia

Visítenos en línea—mensajeroalablanca.net

El Mensajero Ala Blanca
es miembro del
Evangelical Press Association



Cobertura: La foto en la portada de la edición de este mes, recibida del Departamento de Misiones Mundiales presenta al obispo Gopal Lama, obispo nacional de Nepal, distribuyendo mochilas para niños del Fondo Ayude a Un Niño.



LA JUSTICIA SOCIAL *como parte de la gran comisión*

La gran comisión no es una sugerencia, es un mandato divino. El mandato de Jesús en Mateo 28:19, 20 de “id, y haced discípulos a todas las naciones” siempre ha sido fundamental para nuestra misión. Pero ¿qué si entendiéramos esta misión más plenamente, no solo como proclamación, sino como demostración? ¿Qué si la gran comisión y la justicia social no fueran visiones contrapuestas, sino expresiones complementarias del amor redentor de Dios?

Como pentecostales comprometidos con reconciliar al mundo con Cristo a través del poder del Espíritu Santo, debemos abordar las luchas reales que enfrenta la gente al mismo tiempo que proclamamos la esperanza de la eternidad. Realidades como la pobreza, carencia de vivienda, la discriminación y las desigualdades educativas no son preocupaciones secundarias, sino barreras que impiden el desarrollo humano y muchas veces son obstáculos para que la gente escuche el evangelio. El conocido teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer destacó la importancia de ver a las personas a través del lente de su sufrimiento. No conozco el origen de la siguiente afirmación, pero es muy acertada: “Servir a las personas en su sufrimiento, no diluye el mensaje, sino que lo magnifica”.

Jesús no solo predicó en las sinagogas; también sanó a los leprosos, alimentó a los hambrientos, se preocupó por los marginados y restauró a los quebrantados. Su proclamación del reino siempre estuvo acompañada por Su ministerio hacia los pobres y marginados. En Lucas 4:18, Jesús declaró: “El Espíritu del Señor está sobre mí...” Esta unción le dio poder para proclamar las buenas nuevas a los pobres, pero también lo ungirió para proclamar libertad, sanidad y liberación a los oprimidos. La unción de Jesús no se limitó al ámbito espiritual únicamente, incluyó todos los aspectos de Su ministerio práctico.

La iglesia primitiva siguió Su ejemplo. En Hechos 6, leemos que los apóstoles atendieron el descuido que había hacia las viudas en la distribución diaria de comida, nombrando a líderes llenos del Espíritu para que se aseguraran de que hubiera justicia con ellas. El buen samaritano no ignoró al hombre que había sido asaltado y yacía en el camino herido; vendó sus heridas

y lo cuidó. Pedro no ignoró ni se molestó con el hombre que estaba junto a la puerta del templo cuando él estaba a punto de entrar a orar; sino que lo sanó. Santiago 2:17 dice que “...la fe, si no tiene obras, es muerta” y que la verdadera religión cuida de los huérfanos y las viudas (1:27).

El evangelismo y la acción social representan las dos alas del mismo pájaro. La justicia social, guiada por el Espíritu y centrada en Cristo, no es una distracción del evangelismo; sino lo que muchas veces prepara el corazón para el mensaje. En algunas comunidades, la gente no “escuchará” el evangelio hasta que lo “vean”. Un bocado de comida no es la salvación, pero puede ser la puerta a través de la cual llegue la salvación.

No debemos realizar acciones sociales por el simple hecho de hacerlo. Nuestra misión no es el activismo, sino la reconciliación. Esta es la razón por la cual todo lo que hacemos debe estar dirigido al Espíritu Santo. La unción del Espíritu no es solo para hablar en lenguas u operar señales y prodigios; también es dada para defender a los que no tienen voz, para derribar barreras de división y actuar con justicia, amar la misericordia y caminar en humildad con Dios (Miqueas 6:8). El verdadero poder de Pentecostés se manifiesta tanto en el púlpito como en la alacena, en el santuario y en la calle.

Pueda que a algunos les preocupe que el énfasis en la justicia podría disminuir nuestro compromiso con la predicación del evangelio. Es una preocupación válida. Sin embargo, le exhorto a considerar estos esfuerzos no como un reemplazo de nuestra predicación, sino como una extensión del mismo. [Esfuerzos como] ayudar a un niño a salir del analfabetismo, asistir a una madre sin hogar a encontrar refugio, ayudar a una comunidad dividida a encontrar unidad no son solo éxitos sociales; también son victorias espirituales cuando se hacen en el nombre de Jesús a través del poder del Espíritu Santo. Cuando las cosas se hacen correctamente, la justicia social no significa que la iglesia pierda su voz; por el contrario, gana voz en el mundo. No significa que la iglesia pierda el mensaje del evangelio; más bien, la iglesia vive el mensaje que predica. Así que... ¡VIVA CON PASIÓN! ¡AME A LO GRANDE! ¡SIRVA A LO GRANDE! ¡Es lo que haría Jesús!



IMAGEN PRINCIPAL

▲ La foto en la portada de la edición de este mes, recibida del Departamento de Misiones Mundiales, presenta al obispo Gopal Lama, obispo nacional de Nepal, distribuyendo mochilas para niños del Fondo Ayude a Un Niño.



JUSTICIA SOCIAL Y LA GRAN COMISIÓN:

Hacia una respuesta de la gran comisión centrada en la justicia

CARSWELL A. LEONARD

Introducción

Desde mediados del siglo XX, el término “evangelio social” ha tenido connotaciones tanto positivas como negativas en diferentes sectores del cristianismo. Debido a las limitaciones de espacio de este artículo no trataremos con mayor detalle la polémica que se desarrolló entre aquellos que tenían diferentes perspectivas respecto al enfoque de este aspecto del evangelio. Basta con decir que el término “evangelio social” surgió como respuesta a los efectos negativos de la industrialización sobre los más vulnerables de la sociedad, especialmente los pobres. Los esfuerzos que se hicieron para abordar y, en su caso, encontrar soluciones para estas consecuencias negativas se conoce como “justicia social”. Así que, colocar la “justicia social” junto a la gran comisión en el título del artículo probablemente genere tensiones similares.

No obstante, la premisa de este artículo es que la justicia social y la gran comisión no son mutuamente excluyentes, sino que están entrelazadas. Por lo general, la gran comisión es interpretada a través de los lentes del evangelismo y el discipulado (y esto es correcto). Por consiguiente, el éxito en el cumplimiento de este mandato es medido con frecuencia, aunque no exclusivamente, por la transformación individual. Esto sin duda es un principio fundamental en nuestra tradición evangélica, pero también debemos reconocer que el poder transformador del evangelio debe confrontar y dismantelar los sistemas y estructuras opresivos. Este es el llamado a la justicia social al que se refiere el evangelio, una justicia que tiene su origen en la esencia misma del Dios trino. Kallistos de Diokleia dice: “Nuestra creencia en un Dios

trinitario, en un Dios de interacciones sociales y de amor mutuo, nos impulsa a oponernos a todas las formas de explotación, injusticia y discriminación. En nuestra lucha por los derechos humanos, actuamos en nombre de la Trinidad”.¹

En [el libro] *Living the Justice of the Triune God* (Vivir la justicia del Dios trino), David N. Power y Michael Downey afirman: “La búsqueda de la justicia es fundamental para la vida del creyente y constituye un aspecto único y esencial de la ‘vida espiritual’. Necesitamos una espiritualidad cristiana que inspire una pasión por la justicia en aquellos que buscan ser guiados por el Espíritu, en un mundo que anhela desesperadamente la justicia misma de Dios”.² La centralidad de la justicia en la espiritualidad cristiana que Power y Downey sugieren es algo que con frecuencia se ve diluido en el fervor del evangelismo. Por consiguiente, la espiritualidad cristiana no solo debe preocuparse por el alma eterna de las personas, sino también por las condiciones existenciales en las que viven y sufren con frecuencia.

La justicia en la Biblia

El vocablo hebreo traducido como justicia en el Antiguo Testamento es *mishpat*. Leon Morris dice al respecto:

Mishpat es un atributo de Dios; no es simplemente algo que Dios hace; es quien es. Dios es el creador y protector de *mishpat*, y todo lo que hace refleja Su carácter. El *mishpat* emana de Él. Cuando practicamos la justicia, no estamos obedeciendo una ley humana vacía; estamos **mostrando al mundo cómo es Dios**. Él ama la justicia y la rectitud, y espera que Sus hijos vivan de esa manera.³

A continuación, enumeramos algunos de los muchos desafíos actuales con profundas repercusiones sociales que la iglesia debe enfrentar en pos de la justicia —la justicia divina (*mishpat*):

- ¿Cómo se manifiesta la justicia frente a la crisis migratoria en Estados Unidos y en el resto del mundo?
- ¿Cómo se manifiesta la justicia ante las crisis humanitarias mundiales (a pesar de las causas)?

- ¿Cómo se manifiesta la justicia ante la disparidad económica global que resulta en pobreza, indigencia y hambre?
- ¿Cómo se manifiesta la justicia social frente a la inequidad en el acceso a la atención médica adecuada que lleva a resultados de salud adversos en las comunidades pobres, minoritarias y marginadas alrededor del mundo?
- ¿Qué tiene que ver todo esto con la gran comisión?

Estas preguntas no son fáciles de abordar, sobre todo en el clima sociopolítico que vivimos. No vamos a responder a ellas en este artículo, pero sin duda son preguntas que no deben ser ignoradas en nuestra búsqueda de reconciliar al mundo con Cristo a través de nuestros esfuerzos evangelísticos empoderados por el Espíritu Santo. En esta búsqueda, el mensaje reconciliador del evangelio debe ir de la mano con la justicia. Esta justicia se entiende como el “orden correcto” de la sociedad, en armonía con la esencia trinitaria de Dios. Power y Downey dicen:

Vivir por la justicia divina es ser consciente de que la humanidad es justificada no por su propia concepción de justicia, sino por la justicia con la que Dios justifica a una raza pecadora. Los sistemas de justicia intramundanos diseñados para establecer orden y equidad deben reconocer y responder a un orden superior que inspira un sentido de humanidad compartida y una búsqueda de conexión más profunda, que lleve al desarrollo pleno y auténtico de la humanidad en su conjunto.⁴

Este “orden correcto” debe estar motivado por el amor —el amor ágape que refleja la esencia del Dios trino para el mundo y que se convierte en el poder del evangelio. La gran comisión es el mandato de demostrar el amor de Dios al mundo a través de las buenas nuevas de Jesucristo. Como señalan Power y Downey acerca de este vínculo inseparable entre el amor de Dios y la justicia: “Los teólogos cristianos dicen que en la dispensación cristiana el amor es la esencia misma de todas las virtudes, y la justicia, con su enfoque en el orden y el bienestar, está incluida en este amor”. Por lo tanto, la justicia es inseparable del amor genuino;

uno no puede existir sin el otro. Por consiguiente, cumplir con la gran comisión, motivados por este amor divino, requiere comprometerse con la justicia y ser defensora de ella.

La gran comisión

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. (Mateo 28:19, 20)

El mandato de enseñar a todas las naciones no es otro que difundir las enseñanzas de Jesús. Estas enseñanzas se centraban en los **perdidos espiritualmente** y en su necesidad de ser reconciliados con el Padre. También se centraban en los **más pequeños** y los **más vulnerables**. Los **más pequeños** y los **más vulnerables** son los marginados de la sociedad —aquellos que se encuentran en la periferia de la sociedad y se le niega el acceso a la abundancia de recursos que hay mundialmente. Estos son los más desfavorecidos y expuestos a las duras realidades de la globalización, la inestabilidad económica y el poder corporativo sin control, y todas las fuerzas que afectan de manera desigual a los pobres. Este enfoque holístico de la enseñanza (cumplir con la gran comisión) debería ser la pedagogía de la iglesia.

Seguido, tenemos el mandato de bautizar. Personalmente sostengo que el bautismo debe adoptar una perspectiva tanto sacramental como sociológica. El bautismo es una inmersión espiritual transformadora en el Dios trino, fuente de amor y justicia perfectos, más allá del acto simbólico de la inmersión en agua y la confesión pública. Una

inmersión espiritual en la naturaleza del Dios trino revela que todas las personas son dignas del mismo respeto, justicia y equidad porque han sido creadas a imagen de Dios. Esta comprensión requiere un evangelio que promueva activamente la justicia para todos como reflejo de esa imagen divina.

En el discurso escatológico de Mateo 25, Jesús dice claramente que nuestras acciones hacia los **más pequeños** y los **más vulnerables** de la sociedad es un indicador crucial de nuestro compromiso con la gran comisión:

“Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí”. (Mateo 25:34-36)

Para concluir, vivir plenamente la gran comisión requiere buscar activamente la justicia, una que busque reflejar el orden deseado por Dios y defienda la dignidad inherente de todas las personas, en particular de los marginados, que a menudo son ignorados o deshumanizados por sistemas injustos. El mensaje de la gran comisión es el evangelio de Jesucristo. Este evangelio busca la transformación tanto individual como social. Este evangelio de transformación social demanda justicia en nombre de toda la humanidad. El llamado profético de la iglesia es a buscar incansablemente la justicia, tal como se ejemplifica en Amós 5:24 (NVI): “Pero ¡que fluya el derecho como las aguas y la justicia como arroyo inagotable!”.

¹ Kallistos of Diokleia. “The Human as an Icon of the Trinity.” Sobornost 8, no. 2 (1986): 12, <https://static1.squarespace.com/static/56a7e8a605f8e2daf71379af/t/65df4e679637630f43bf80d8/1709133419124/The+Human+Person+as+an+Icon+of+The+Trinity.pdf>.

² David N. Power y Michael Downey, *Living the Justice of the Triune God* (Collegeville, MN: Liturgical Press, 2012), xi.

³ Leon Morris, *The Biblical Doctrine of Judgment* (Eugene, OR: Wipf and Stock Publishers, 2006), 60.

⁴ Power y Downey, *Living the Justice*, 63.



CARSWELL A. LEONARD

OBISPO NACIONAL DE LA REGIÓN PARAGÓN

El obispo Carswell A. Leonard nació en Charlotte Amalie, Islas Vírgenes Norteamericanas y sirvió recientemente como pastor principal de la Iglesia de Dios de la Profecía State Street Community en Raleigh, Carolina del Norte. En 2020, fue nombrado obispo nacional de las Islas Vírgenes Norteamericanas y Británicas, Aruba, Bonaire y Curaçao. El obispo Leonard tiene una maestría en Divinidades de la Universidad Shaw y un doctorado en Estudios Teológicos y Espiritualidad Afrocaribeña de la Universidad Regent.



La gran comisión es *relacional*

RAE MARIE MARSH

Las palabras del Señor en Mateo 28:19 son maravillosamente extraordinarias. El mandato de Jesús es que el evangelio se manifieste a través de nosotros. La gran comisión nos envía al mundo con un propósito. Tenemos una agenda. La gran comisión es un proyecto multigeneracional en el que todos los creyentes deben participar. En cada oportunidad, debemos poner manos a la obra, sembrar semillas, colocar ladrillos y avanzar. El pueblo de Dios edifica. Edificamos Su reino en zonas de prosperidad, y donde hay destrucción y ruinas. Somos obreros del reino de Dios. Tenga cuidado de no perder la hermosura de esta [misión]. Medite en la amplitud del [mandato] de Jesús. Nos comisionó con Su autoridad a alcanzar a todo tipo de persona. Como discípulos, se nos ha

encomendado la tarea de acercar a otros a Cristo, bautizarlos e instruirlos en Su camino. Recordemos que Él está con nosotros en esta tarea.

Nosotros contamos con Su respaldo para emplear enfoques creativos a fin de cumplir con este llamado de alcanzar a todas las personas o grupos demográficos. [Ciertamente] si nos ceñimos a los principios fundamentales de justicia en las Escrituras, nuestras motivaciones serán genuinas y agradables al Señor. Las parábolas nos enseñan que Jesús se preocupó por cada individuo. Él fue tras la oveja perdida, porque era necesario que regresara al redil. Nuestra misión es alcanzar a esas ovejas.

▲ **LA IDP ALREDEDOR DEL MUNDO** Esta imagen muestra a la Iglesia de Dios de la Profecía en Benín.

Jesús demostró que la verdadera compasión instruye a cuidar a los vulnerables de las injusticias de este mundo, y no solo orar por ellos. El ministerio de Jesús nos enseña que el alcance del evangelio va más allá de la salvación eterna, también incluye las realidades cotidianas de la vida humana. Él perdonó pecados y sanó cuerpos. Él reconoció la humilde ofrenda de la viuda y declaró que su sacrificio era significativo a los ojos de Dios. También reprendió a los fariseos por fomentar el descuido hacia los padres ancianos. Dios, primordialmente, satisface nuestra necesidad más profunda de salvación y luego se encarga de los detalles y las necesidades que tenemos. Él le dio refugio a los desamparados, llenó los estómagos hambrientos, proporcionó ingresos a un grupo de pescadores y

El ministerio de Jesús nos enseña que el alcance del evangelio va más allá de la salvación eterna, también incluye las realidades cotidianas de la vida humana.

cuidó milagrosamente a los enfermos. También se preocupó por los rechazados, como la mujer que fue sorprendida en adulterio. Cenó con aquellos que eran odiados y sentenciados por sus estilos de vida pecaminosos, como los recaudadores de impuestos. Jesús demostró compasión por los marginados de la sociedad, a quienes la élite religiosa consideraba indignos. ¿Qué significa esto para los discípulos que siguen a Jesús en este tiempo?

Refugiados afganos desplazados

La acción social incluye establecer relaciones genuinas con personas y familias cuyos antecedentes culturales, religiosos, socioeconómicos o incluso filosóficos difieren de los nuestros. Parte de la tarea de la gran comisión es ser ejemplos del evangelio con nuestra propia vida y ser sensibles a las necesidades actuales de las personas. En 2022, más de mil refugiados afganos llegaron a nuestra ciudad cerca de Raleigh, Carolina del Norte. Nuestro coordinador de alcance a la comunidad le pidió a la congregación suministros de primera necesidad para las familias refugiadas. [Maravillosamente] el proyecto respondió a una necesidad urgente

e imprevista, pues el desplazamiento de las familias afganas fue bastante traumático y rápido. La decisión de ayudar a estas familias no fue negociable y estuvo libre de influencias políticas. El Señor permitió que nuestras manos de servicio fueran más allá de solo satisfacer las necesidades tangibles. El organizador del centro de apoyo, un musulmán afgano, quiso visitar nuestra iglesia para expresar su agradecimiento. Éramos una iglesia recién establecida, que celebrábamos nuestros servicios en las casas después de la pandemia. Damos gracias a Dios por orquestar la oportunidad de compartir Su Palabra y conectar con diversas culturas más allá de lo que imaginábamos. A pesar de las diferentes perspectivas religiosas, compartimos el evangelio. La gran comisión nos invita a un discipulado relacional, vulnerable y dispuesto a afrontar nuestras propias incomodidades.

[Sin duda], la voluntad de conectar con los demás a un nivel más profundo, incluso cuando resulta incómodo, es el catalizador que transforma los esfuerzos sociales temporales en inversiones eternas. Nuestra búsqueda de la justicia debe atender tanto a las necesidades de los grupos como a las necesidades personales de los individuos, pues, la compasión de Cristo se extiende a todos por igual. Toda acción realizada para el reino de Dios es recibida por Aquel que tiene la máxima autoridad. El impacto y los resultados son del Señor.

Casetas de esperanza y oración

Nuestra meta de plantar una iglesia centrada en la formación de discípulos, y no en servicios dominicales, luego de la pandemia resultó tan difícil como se esperaba. Además, nuestra comunidad creciente era de gente rica y educada, lo cual atrajo a familias jóvenes de todo Estados Unidos y la India. Pronto, nos dimos cuenta de que teníamos en nuestras manos un campo misionero local donde la mayoría de la gente estaba muy complacida con sus vidas y no carecían de nada. La comunidad india practicaba con orgullo el hinduismo e invitaba a todos a sus festivales religiosos, que luego formaron parte de la cultura de la ciudad. Comenzamos a predicar el evangelio en una comunidad donde muchos corazones estaban endurecidos. El clima político imperante dio lugar al escepticismo. Pero no fijamos nuestros ojos en las apariencias externas de las personas; más bien, discernimos la necesidad espiritual que tenían, aun cuando creían que no necesitaban a Jesús en sus corazones.



El Señor nos dio una visión, y comenzamos a colocar casetas de “esperanza y oración” en los parques y frente a los supermercados en toda la comunidad. Los parques locales son lugares donde muchas familias se reúnen para actividades recreativas y deportivas. En cierta ocasión, regalamos pizza durante un partido de fútbol, camisetas con insignias cristianas y ofrecimos oración a cualquiera que quisiera. Compartimos el amor de Jesús a través de nuestras palabras y acciones, y aunque no todos aceptaron nuestro ofrecimiento, tuvimos la bendición de atender sus necesidades físicas y espirituales en el nombre del Señor. Esto es plasmar una presencia sólida y tangible en entornos indiferentes, donde las necesidades humanas más profundas no se abordan abiertamente. [Así que], a tiempo y fuera de tiempo, el evangelio deberá impulsarnos a la acción relacional con la agenda de la gran comisión en mente.

La Palabra de Dios no volverá vacía, sino que cumplirá lo que Él ha dicho. Un vaso de agua (Mateo 10:42) al sediento podría ser la puerta a la

salvación de ese individuo. Es tiempo de eliminar la pregunta —y quién es merecedor del amor de Cristo— puesto que ninguno de nosotros es merecedor del sacrificio de Jesús.

El camino hacia una acción significativa comienza dejando a un lado la carga de querer resolver todos los problemas sociales. En su lugar, identifiquemos las oportunidades en las que podemos ayudar de manera eficaz y actuemos con determinación. Nuestra intencionalidad en Cristo es la que dice Efesios 5:16 (NVI): “aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos”. Busquemos con misericordia conocer las necesidades de aquellos que se encuentran en circunstancias difíciles. El evangelio y la gran comisión nos ordenan a actuar en las necesidades que viven las personas. Dentro de esta misión está la responsabilidad de asistir a las personas y comunidades que están de luto. El mandamiento de nuestro Salvador es amar a los demás en las situaciones reales que enfrentan cada día, y esas situaciones son numerosas.

▲ **LA IDP ALREDEDOR DEL MUNDO** Esta imagen muestra a los niños del orfanato de la Iglesia de Dios de la Profecía en Nagaland, India.



RAE MARIE MARSH
APEX, CAROLINA DEL NORTE

Rae Marsh es ministra ordenada de la iglesia comunitaria Research Triangle Park en Durham, Carolina del Norte, donde sirve como coordinadora de Educación Cristiana. Tras aceptar el llamado de Dios al ministerio en 2006, Rae sirvió a personas de todas las edades mediante la enseñanza, la predicación, la formación de discípulos y el desarrollo de habilidades ejecutivas. Rae ejerció su ministerio fielmente en la iglesia Bridge of Hope en Greensboro, Carolina del Norte, durante más de 15 años. En 2020, ayudó a su esposo a dirigir el ministerio de formación de discípulos en la iglesia Bridge of Hope en Apex, Carolina del Norte. En julio de 2025, Rae fue nombrada subdirectora estatal del ministerio de damas Sister 2 Sister de la Iglesia de Dios de la Profecía en Carolina del Norte. Rae es terapeuta cristiana de salud mental con licencia y profesora de trabajo social en Liberty University.



ra vosotros desde
la fundación del
mundo.

³⁵ Porque tuve
hambre, y me
disteis de comer;

tuve sed, y me
disteis de beber;
fui forastero, y me

PASTOR CHARLES SHEPHERD

recogisteis; ³⁶ estux

[Jesús] nos entregó la encomienda de anunciar el evangelio a toda criatura. Nuestro máximo llamado es ser testigos del poder y el amor de Dios ante el mundo que nos rodea. En última instancia, su salud espiritual es primordial. Podemos alimentar al mundo entero, pero si la gente no conoce a Jesús, les es de poco beneficio espiritual. Por otro lado, la iglesia enfrenta una dura realidad: es difícil escuchar el evangelio cuando el estómago está vacío. Lo que quiero decir con esto es que para muchos en este mundo que sufren pobreza y hambre, es difícil creer en un Dios que ama cuando ellos padecen tanto sufrimiento. Podemos pararnos en cualquier esquina y proclamar en alta voz que Jesús es el camino, pero eso de ninguna manera llenará la necesidad inmediata de una madre soltera que apenas puede pagar las cuentas, o de aquellos abuelos que cuidan a sus nietos debido a la ausencia de los padres. ¿Qué de la familia que trabaja arduamente, pero no tiene suficiente para cubrir las necesidades básicas del hogar? ¿Qué de aquellos que tienen que decidir entre pagar el alquiler o comprar comida? ¿Dónde encajan la iglesia y el evangelio en estas situaciones?

Tratar de satisfacer las necesidades físicas y espirituales de los demás podría parecer una tarea imposible; sin embargo, es precisamente ahí donde Dios ha colocado a la iglesia —su iglesia. La colocó en un lugar muy especial para suplir tanto las necesidades físicas como las espirituales de las personas de su comunidad. Para las iglesias más pequeñas, que son la mayoría, esto podría parecer una tarea abrumadora. Sin embargo, a continuación les comparto lo que Dios ha hecho a través de la pequeña iglesia que pastoreo en Rockwood, Tennessee, como testimonio de lo que Dios puede hacer cuando damos un paso de fe.

He pastoreado la IDP de Rockwood por casi diez años. Durante este tiempo, hemos enfrentado dificultades para alcanzar a la comunidad, especialmente después del cierre por la pandemia. Hace aproximadamente cuatro años y medio, sentí la necesidad de abrir lo que muchos llaman una “caja de bendiciones”. Por supuesto, había incertidumbre, preguntas, dudas y temores: ¿Cómo vamos a poder mantenerla abastecida? ¿Robarán las cosas? ¿Qué de aquellos que simplemente decidan no trabajar y tomen ventaja de ello? Con honestidad, yo era uno que hacía algunas de estas preguntas. Mi experiencia en el cuerpo policial me ha hecho un poco escéptico de la gente en general.

Pero dimos un paso adelante con fe, y tuvimos la bendición de encontrar un pequeño refrigerador para bebidas a buen precio, lo compramos y lo colocamos en la iglesia. Desde que comenzamos a [planear esta

iniciativa], establecimos claramente que el objetivo no era solo alimentar a la gente, sino también conectarnos con la comunidad. Comencé a anunciarlo en la página de Facebook local del condado y la respuesta fue enorme, tanto de quienes necesitaban ayuda como de aquellos que querían colaborar. El almacén Care Cabinet (nombre que le dimos) lleva cuatro años abierto y nunca se ha agotado la comida. Muchas veces durante la semana, encuentro artículos nuevos que han sido donados por personas anónimas de la comunidad. En varias ocasiones he encontrado el almacén completamente lleno, todo gracias a las donaciones que llegan de otros fuera de la iglesia. Respondimos al llamado de Dios y Él ha sido fiel.

A principios de 2025, percibí en mi espíritu que Dios nos estaba llamando a dar otro paso adelante y hacer algo más grande. El ejemplo lo teníamos con la iglesia hermana en Crab Orchard, Tennessee y la pastora Marcy Brannon. Ellos comenzaron con un ministerio de alimentos llamando “Little Red Shed”, luego lo ampliaron a un almacén más grande y, al mismo tiempo, preparaban comida para la comunidad casi todos los días. Sentí que esa era la [nueva encomienda] que Dios estaba indicándonos.

Con cierta vacilación, la iglesia aceptó seguir adelante con esta [iniciativa], y casi al instante Dios comenzó a obrar. A través del Care Cabinet, Dios nos trajo tres personas nuevas, pero no porque necesitaran alimentos; eran cristianos que querían unirse al trabajo que estábamos realizando. [Pronto] comenzaron a entrar fondos para un edificio más grande y al paso de tres meses, encargamos un almacén de metal de 8 x 12, y también nos regalaron otro refrigerador para bebidas. El 15 de junio de 2025, inauguramos el nuevo almacén Care Cottage con oración, dedicación y compromiso.

En poco tiempo nos dimos cuenta de que la comunidad tenía grandes necesidades, pero también había muchas personas con grandes corazones. Nos regalaron una nevera-congelador, el cual nos ayudó para almacenar productos perecederos. Muchas personas de la comunidad se contactaron conmigo en privado para saber qué necesitábamos y qué podían hacer. Es tanto [la bendición] que siempre hay un flujo bastante constante de personas que no son parte de la iglesia trayendo artículos para abastecer el almacén. Desde el principio, le dije a la iglesia que primero teníamos que dar un paso de fe y luego Dios proveería. Así lo hicimos, y Él ha sido fiel.

Además de la oración, una de las cosas que nos ha ayudado a tener éxito y a satisfacer tantas necesidades



El almacén Care Cottage de la Iglesia de Dios de la Profecía en Rockwood, Tennessee.

ha sido pedir ayuda a la comunidad. Cuando hacemos alguna publicación en las redes sociales (Facebook), no solo anunciamos lo que tenemos en el almacén, también pedimos ayuda de los artículos específicos que necesitamos. También escribo mensajes en un foro de cazadores de ciervos del estado de Tennessee y pregunto si desean donar carne. La respuesta ha sido maravillosa. Recientemente también recibimos varias donaciones en efectivo y tarjetas de regalo de personas a través del estado que agradecen lo que la iglesia está haciendo. [Por otro lado], una granja en el pueblo de Sweetwater nos está bendiciendo con productos agrícolas una vez a la semana, a veces recibimos más de 200 libras. También hemos conseguido leche fresca de un distribuidor de productos lácteos. Y como si fuera poco, un camión de comida local se comunicó con nosotros para saber si queríamos la comida que les sobrara al final del día. Verdaderamente, la respuesta en general de otras personas que quieren ayudar ha sido maravillosa y alentadora. Dios no solo está bendiciendo a los necesitados, también nos está ayudando a crear relaciones.

[Sin duda], a veces parece casi imposible satisfacer todas las necesidades. En el condado de Roane, donde se encuentra la iglesia, hay mucha gente atravesando dificultades. Las cifras muestran que el 49 % de la población vive por debajo del nivel de pobreza. Casi la mitad de los residentes del condado apenas les alcanza para llegar a fin de mes. Sí, hay algunos que deciden vivir en la pobreza, pero el porcentaje es muy pequeño. En su mayoría, las personas que acuden a

nosotros simplemente tienen necesidad porque no ganan suficiente para subsistir. Los buenos empleos en el condado son escasos. Para muchas familias, una crisis de salud prolongada del familiar que trabaja, o la necesidad de reparar el auto o un electrodoméstico de primera necesidad implica una grave crisis financiera de la que difícilmente se pueden recuperar. Para nosotros, como iglesia, ayudar con una despensa para un día o más, estar seguros de que sus hijos tengan algo que comer o prepararle un almuerzo a ese padre que se dirige al trabajo, es una bendición y esperamos que de alguna manera ayude a aliviar la crisis que enfrentan.

Le comparto algunos ejemplos de la demanda que hemos tenido. Hace varias semanas, recibimos 54 botellas de leche de medio galón. En menos de 24 horas se acabó todo. Al día siguiente, recibimos ocho cajas de medio litro de leche con chocolate, y también se agotaron en menos de 24 horas. Durante tres semanas seguidas, ambos refrigeradores se llenaron de productos, y todo se agotó en menos de dos días. Al menos dos veces por semana, abastecemos el refrigerador con almuerzos preparados, ponemos 24 cada vez, y al día siguiente se han agotado. Alguien tal vez pudiera pensar que una sola persona se lo lleva todo, pero no es así. Recientemente, mientras mi esposa y yo estábamos limpiando y almacenando algunos productos que habíamos recogido del huerto de uno de los miembros de la iglesia, en un espacio de más o menos una hora, cuatro familias llegaron al almacén Care Cottage buscando comida. Es raro estar allí sin que haya alguien buscando ayuda.

Entre las personas que hemos ayudado incluye a un padre de tres hijos que llegó hace una semana. Trabaja como asistente sanitario a domicilio pero en este momento no tiene trabajo. Su esposa también trabaja, pero debido a que él se encuentra desempleado, están viviendo una situación difícil. Amablemente me dijo que repagaría la ayuda una vez comenzara a trabajar. Le dije que bendijera a otra persona, ya fuera a través de nosotros o de otra forma, una vez regresara a trabajar. También hemos ayudado a una señora que cuida de su padre anciano, y tiene grandes gastos financieros. Hemos bendecido a varios abuelos que cuidan de sus nietos debido a que los padres sufren problemas de abuso de sustancias tóxicas u otros problemas que los han alejado de la familia.

En cuanto al futuro, creemos que Dios está guiando a Care Cottage para que amplíe su alcance e incluya la provisión de almuerzos para llevar comidas preparadas. Nos hemos dado cuenta de que los productos rápidos y listos para consumir son los primeros en agotarse, ya sea que los reciban las personas desamparadas o porque simplemente son más fáciles para la gente. Los aperitivos también se agotan muy rápido, al igual que los productos de higiene personal. [Por otra parte], vemos que Dios está abriendo más puertas para colaborar con otros en la comunidad, incluidas otras iglesias. La IDP en New Springs se ha comprometido a ayudarnos, y esperamos recibir noticias de otras iglesias muy pronto.

En Mateo 25, Jesús habla sobre el juicio venidero:

“Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que



La Iglesia de Dios de la Profecía en Rockwood, Tennessee.

en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”.

Dios nos ha llamado a satisfacer las necesidades espirituales, físicas y sociales de las personas que nos rodean. Cuando nos movemos en fe, Dios abre puertas inimaginables para llevar a cabo esa misión.

¿Cómo pueden ayudarnos? Ante todo, cualquier cosa es de gran ayuda. Los alimentos o artículos de higiene personal siempre son de bendición para cualquiera. Aquellos que deseen hacer una donación lo pueden hacer directamente en el almacén depositando los artículos en los estantes o refrigeradores a cualquier hora los siete días de la semana. Si desean hacer una donación grande, pueden comunicarse conmigo para planificar la recogida. Varios granjeros locales nos han bendecido con sus productos incluyendo gallinas. Actualmente estamos buscando unas cuantas iglesias, negocios u organizaciones que nos ayuden a “recaudar alimentos” una vez al mes. Esto sería de gran ayuda para satisfacer la demanda. Aquellas personas que deseen enviar su ayuda de manera individual lo pueden hacer a través del tesorero de la iglesia o a través de nuestro portal: <http://Rockwoodcogop.churchtrac.com/give>.



PASTOR CHARLES SHEPHERD
ROCKWOOD, TENNESSEE

Charles Shepherd nació en Marietta, Georgia, y se crió en el Noreste de Tennessee. Actualmente es pastor de la Iglesia de Dios de la Profecía en Rockwood, Tennessee. Está casado con Leah Shepherd, su esposa de 25 años, y tienen dos hijas —Nevalin Shepherd y Gracie Shepherd. El pastor Charles ama la Palabra de Dios. También le gusta ir de caza, pesca y estar al aire libre.

La justicia social y la gran comisión

Las dos caras de la misma misión

Cuando Jesús les entregó a Sus seguidores la gran comisión —“...Id, y haced discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:19)—, no solo los llamó a proclamar las buenas nuevas de salvación, sino también a encarnar el reino de Dios de manera visible. Para los pentecostales, la gran comisión siempre ha estado estrechamente ligada al poder del Espíritu Santo. Hechos 1:8 nos recuerda que el Espíritu empodera a los creyentes para que sean testigos en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta los confines de la tierra. Pero este testimonio va más allá de la predicación; incluye demostrar el amor, la justicia y la compasión que caracterizan a Cristo. La justicia social, en su esencia más profunda, manifiesta los valores del reino de la equidad, la misericordia y la protección de los marginados. En lugar de ser una distracción para el evangelismo, es una forma de expresarlo. Los pentecostales contemporáneos están redescubriendo que la misión impulsada por el Espíritu debe atender tanto a las almas como a los sistemas, a la gente y a las estructuras, a la salvación y a la justicia.

Jesús anunció y estableció el reino

El ministerio de Jesús es el fundamento del compromiso pentecostal con la justicia social. En Lucas 4:18 y 19, Jesús declaró Su misión: “...dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos...” Esto no es una metáfora, sino una proclamación total de que el reino de Dios estaba irrumpiendo en la historia humana.

La teología pentecostal sostiene que el ministerio de Jesús continúa a través de la iglesia llena del Espíritu. Anunciamos a Cristo, crucificado y resucitado, y al mismo tiempo, ponemos en práctica Su compromiso hacia los oprimidos, enfermos, pobres y marginados. La gran comisión no consiste únicamente en bautizar a los conversos, sino en discipularlos para que muestren la compasión de Jesús de un modo visible.

El poder del Espíritu y la preocupación social

A partir de los avivamientos de la Escuela Shearer y la Calle Azuza, el movimiento pentecostal ha proclamado que el bautismo en el Espíritu Santo empodera a los creyentes para la misión. Los testimonios iniciales no solo hablan de milagros y conversiones, sino de una comunidad radical que desafió las barreras raciales y sociales. A.J. Tomlinson, William Seymour y otros pioneros del movimiento pentecostal visualizaron una vida en el Espíritu donde el bautismo del Espíritu provocaría un amor por todas las personas y derribaría las barreras de división.

Este poder del Espíritu nos impulsa a salir. La misión pentecostal no es solo una proclamación verbal, sino una demostración activa a través de nuestras acciones. Alimentar a los hambrientos, defender a los oprimidos, cuidar a huérfanos y viudas, no son acciones opcionales, sino respuestas al amor de Dios inspiradas por el Espíritu. La justicia es parte de la misión porque encarna el testimonio del Espíritu en el mundo.

La gran comisión y el gran mandamiento

La gran comisión debe leerse a la par con el gran mandamiento: “Amarás al Señor tu Dios ...[y] a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:37-39). El discipulado pentecostal se niega a disociar estas dos cosas. El evangelismo sin amor es una retórica fría; la acción social sin el evangelio pierde la perspectiva del reino. Pero cuando van a la par, reflejan el corazón de Dios.

Por ejemplo, establecer bancos de comida, dirigir programas de ayuda para los adictos o defender a los refugiados, no son distracciones del ministerio “real”. Esto es hacer ministerio. Son formas de proclamar que el reino de Dios está irrumpiendo en el mundo, tanto a través de la salvación en Cristo como mediante obras de justicia para los oprimidos.

Una misión global para un mundo quebrantado

Los pentecostales tienen una posición privilegiada para que influyan en la conversación global sobre la justicia. [Sin duda], con iglesias en casi todas las naciones, los pentecostales conocen de primera mano los problemas como la pobreza, la persecución, la corrupción y la desigualdad. En muchas regiones, ellos son los primeros que responden a las necesidades de la comunidad —organizan ayuda humanitaria, distribuyen alimentos y defienden la paz.

Esta perspectiva global nos recuerda que la gran comisión no se lleva a cabo en un entorno aislado. El discipulado debe considerar las luchas reales que viven las personas. Capacitar a los creyentes en la obediencia a Cristo incluye discipularlos para que vivan con rectitud, promuevan la paz y cuiden de los más vulnerables.

Desafíos y oportunidades

Los pentecostales en ocasiones tienen dificultad para entender el papel de la justicia social [y el evangelio]. Por un lado, algunos piensan que la labor de la justicia social es una distracción para el evangelismo. Otros creen que al unirse a causas sociales corrompe la pureza del evangelio. Sin embargo, la perspectiva de la teología pentecostal es clara: el Espíritu Santo integra la palabra y la acción, el poder y la compasión.

La oportunidad que nosotros tenemos por delante es recuperar la visión radical que tuvieron los primeros pentecostales, quienes no solo esperaban

que el Espíritu transformara a las personas, sino también a las comunidades. [Entiéndase] que la justicia y la evangelización no son dos misiones separadas, sino un solo testimonio del reino de Dios impulsado por el Espíritu.

Un llamado a ser testigos llenos del Espíritu

La justicia social no es un apéndice político de la fe pentecostal; es una parte integral de la misión de Dios. La gran comisión nos manda a hacer discípulos, y el verdadero discipulado transforma a las personas para que amen a Dios y a su prójimo, sobre todo a los más vulnerables, los extraviados y los marginados.

En un mundo aún fragmentado por la pobreza, el racismo, la violencia y la desigualdad, los pentecostales estamos llamados a ser testigos llenos del Espíritu. Esto significa predicar el evangelio con denuedo y servir a los pobres con compasión, anunciando la salvación de Cristo y practicando Su justicia.

En nuestra misión de cumplir con la gran comisión en el poder del Espíritu, no solo anunciemos el reino, también practiquemos sus obras. Y con ello, le mostramos al mundo la plenitud de las buenas nuevas: que Jesús salva, sana, libera y trae justicia.

▼ LA IDP ALREDEDOR DEL MUNDO

IZQUIERDA La Iglesia de Dios de la Profecía en Ucrania distribuyendo regalos. **DERECHA** La Iglesia de Dios de la Profecía en la Conferencia de Jóvenes 2025 en Nepal distribuyendo Biblias.



MARSHA ROBINSON | EDITORA ADMINISTRATIVA



LA TECNOLOGÍA EN EL MINISTERIO:

¿Cómo la estamos utilizando y qué estamos haciendo con ella?

GLYNIS VARLACK-ALLGOOD | CLEVELAND, TENNESSEE



Tenía trece o catorce años cuando vi unos camiones con equipos satelitales futuristas estacionados en el tabernáculo donde se estaba llevando a cabo la Asamblea General. Los vi cuando iba subiendo las escaleras hacia uno de los puestos de comida para comprarme una bebida. Al día siguiente, cuando llegamos al tabernáculo para el servicio, le pregunté a mi padre para qué eran esos vehículos. Su respuesta fue sencilla. La iglesia los utiliza, junto con la tecnología que llevan, para compartir las buenas nuevas. [Su respuesta] me llamó la atención en gran manera.

Desde aquellos tiempos, la tecnología ha conectado a las personas de todo el mundo, tanto dentro como fuera de la iglesia, con nuestras asambleas generales para escuchar el evangelio de Jesucristo. El mundo podía sintonizar para escuchar el evangelio. Recuerdo maravillarme cuando veía a los operadores de cámara con grandes auriculares, imaginándome que algún día sería uno de ellos cuando fuera adulta. Así que mi amor por la tecnología realmente comenzó observando a aquellos operadores de cámara. Eran hombres y mujeres dotados y talentosos que desempeñaron un papel importantísimo en la difusión del evangelio por todo el mundo. [Sin duda], la tecnología en el 2025 tiene un aspecto distinto, pero su objetivo y función para los creyentes sigue siendo el mismo: aprovechar la tecnología como una herramienta para compartir las buenas nuevas del evangelio de Jesucristo.

Los acontecimientos que arrojaron el mundo en el 2020 le enseñaron a los pastores y a las iglesias cómo ministrar de forma diferente y con una mentalidad más amplia. Las iglesias que aún no tenían transmisiones en vivo o grababan sus servicios rápidamente comenzaron a desarrollar planes para ministrar a grupos enteros de personas confinadas en sus hogares. Iglesias grandes y pequeñas comenzaron a utilizar los teléfonos móviles para comunicarse y conectarse con sus miembros. Este importante avance para el ministerio local resultó ser la fuerza impulsora detrás de un cambio tecnológico innovador a nivel mundial, que ya no se limitaba a las iglesias con grandes presupuestos. Personalmente presencié múltiples servicios de iglesias pequeñas y grandes en varios idiomas y desde naciones que antes no estaban disponibles. El año 2020 nos enseñó valiosas lecciones sobre cómo conectarnos con la comunidad y a optimizar las oportunidades. *La transmisión en vivo ya no era una opción; se había convertido en una necesidad.*

La tecnología es una herramienta increíblemente valiosa cuando se utiliza de forma correcta. Conecta a las personas con Dios y las unas con otras, ya sea que estén separadas por miles de kilómetros o solo por unos pocos metros. Nunca podrá sustituir la interacción humana, los abrazos, los apretones de mano, pero es una herramienta valiosa cuando se utiliza para establecer, crecer y fortalecer la comunicación.

¿Cómo utilizar la tecnología en el ministerio? Qué bien que lo pregunta. Hay muchas formas de utilizar la tecnología en las iglesias locales y en otras áreas del ministerio. A continuación, les comparto algunas con ejemplos:

1. Redes sociales (diseñador, creador de contenido, fotógrafo)
2. Sitios web (diseñador, soporte técnico, administrador)
3. Audiovisuales (consola, operador de proyección, equipo técnico)
4. Transmisión en vivo y/o grabación (operador de cámara, jefe de transmisión en vivo, creador de contenidos)
5. Administración (gestión de bases de datos, intercambio de información, gestión de instalaciones)
6. Apoyo y usos alternativos (estudios bíblicos por Zoom, grupos pequeños, etc.)
7. Alcance (intercambio de información, planificación)

Hablemos brevemente sobre el componente de conexión. Con un poco de creatividad y una pequeña inversión de tiempo y recursos, la tecnología tiene el potencial de conectar, servir y ayudar a difundir el evangelio a un mundo perdido y moribundo de manera más eficiente que nunca. La tecnología [es una herramienta] que nos ayuda en nuestra misión de “reconciliar al mundo con Cristo por medio del poder del Espíritu Santo”.

Es importante que las iglesias locales se hagan algunas preguntas esenciales:

1. ¿Cómo estamos utilizando la tecnología para difundir las buenas nuevas?
2. ¿Tenemos presencia en línea y la estamos utilizando como una forma de evangelismo?
3. ¿Es nuestro contenido edificante, atractivo y alentador, y lleva a las personas a Jesús?

Las preguntas de seguimiento incluyen las siguientes:

1. ¿Tiene nuestra iglesia o ministerio un sitio web?
2. ¿Tiene nuestra iglesia o ministerio una presencia efectiva en las redes sociales (Facebook, Instagram, TikTok, YouTube, etc.)?
3. ¿Qué hace nuestro ministerio para darse a conocer en la comunidad?

¡Seamos honestos! La gente que pasa frente a su iglesia o ministerio rara vez se detendrán o visitarán. Sin lugar a duda, sabemos que el poder de la presencia del Señor es la que lleva a las personas a las iglesias, pero también nosotros tenemos la responsabilidad de hacer brillar nuestra luz. Dios es glorificado cuando Su iglesia predica Su amor y Su luz.

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. (Mateo 5:16)

¿Cómo sabe la comunidad que Dios está obrando en sus medios, que hay una comunidad que les da la bienvenida y que hay recursos disponibles para ellos?

¿Alguna vez ha hecho un pedido en línea? Por lo general, cuando necesitamos una prenda de ropa o un juguete, navegamos por distintos sitios web hasta encontrar el artículo, pero bien lo compramos en línea o vamos a la tienda. A mí personalmente me gusta ir directamente al lugar donde el artículo está disponible y el servicio al cliente es bueno. Es frustrante llegar a una tienda y no encontrar lo que uno necesita o tener una mala experiencia. Lo mismo aplica a las iglesias y los ministerios. Así que es importante compartir las buenas nuevas con amor y hacer que las personas se sientan bienvenidas en la iglesia, hacerles saber que ese es el lugar donde pueden servir y donde serán amados, apreciados y acogidos.

“Ando en busca de una nueva iglesia y admito que si no tienen un sitio web y un Facebook con contenido actualizado al que pueda acceder, especialmente sobre los niños, jóvenes y grupos pequeños, seguiré buscando”. (Erin K.)

No hay escasez de personas buscando iglesias y ministerios; hay escasez de buena información sobre las iglesias y los ministerios en los sitios web y las redes sociales. En lugar de preguntarnos qué podemos hacer para que la gente llegue a nuestras iglesias, deberíamos de buscar formas de llevar el evangelio de Jesucristo a nuestras comunidades y al mundo expandiendo el alcance de nuestras iglesias a través de la tecnología efectiva y de fácil acceso.

“Con un poco de creatividad y una pequeña inversión de tiempo y recursos, la tecnología tiene el potencial de conectar, servir y ayudar a difundir el evangelio a un mundo perdido y moribundo de manera más eficiente que nunca”.



SOMOS LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA



CRIOLLO [CREOLE] HAITIANO

Desde sus inicios, la Iglesia de Dios de la Profecía se ha distinguido por ser un pueblo de conexión. Dios nos ha unido como un solo cuerpo, trascendiendo fronteras, culturas y continentes, para ser enviados al mundo. El [departamento] de Comunicaciones Mundiales tiene la misión de difundir este mensaje —de manera clara, convincente y coherente— en cada idioma donde nuestra iglesia tenga presencia.

Nuestra visión va más allá de simples palabras; es una misión en acción. A través del apoyo del Fondo de Todas las Naciones, el mensaje de quiénes somos como movimiento está siendo traducido, publicado y distribuido a los creyentes de todo el mundo. [El panfleto] *Somos la Iglesia de Dios de la Profecía* es una afirmación de quiénes somos y un recurso de discipulado eficaz, trascendiendo las barreras lingüísticas y culturales para reafirmar nuestra unidad en Cristo.

Nuestros [esfuerzos] ya están dando frutos. Gracias a que múltiples traducciones han sido completadas, y muchas

otras están en progreso, ya muchas congregaciones alrededor del mundo están beneficiándose de este recurso vital. Cada versión es más que un logro lingüístico; la versión en criollo haitiano recientemente publicada es una clara expresión de nuestro compromiso del trabajo compartido, la diversidad en la expresión y la proclamación diáfana del evangelio.

Criollo haitiano

El criollo haitiano, o *Kreyòl Ayisyen*, encarna la historia, la identidad y la resiliencia de Haití. Desde sus orígenes en los siglos XVII y XVIII hasta el presente, el criollo haitiano se convirtió en una lengua vibrante que entrelaza raíces africanas, europeas e indígenas, y representa la diversidad del pueblo haitiano. Es la lengua principal de más de 10 millones de hablantes en Haití y su diáspora.

El idioma surgió como una lengua criolla de base francesa. A partir de un vocabulario predominantemente francés, la lengua se nutrió del portugués, el español, el taíno y, de lenguas de África occidental, e incluso rastros



Me gustaría contribuir al Fondo de Todas las Naciones, rogando a Dios que mi aportación financiera promueva el evangelio en muchas naciones a través de los esfuerzos de la división de Comunicaciones Mundiales.

VISITE COGOP.ORG, SELECCIONE "DAR" Y LUEGO "ALL NATIONS FUND".
EL 100 % DE SU CONTRIBUCIÓN SERÁ DIRIGIDO A APOYAR ESTAS TRADUCCIONES.

de arameo. Esta fusión, nacida de la compleja historia colonial de Haití, fue el resultado de la necesidad de comunicarse entre africanos esclavizados, el pueblo indígena taíno y los colonos europeos, quienes tuvieron que superar las barreras culturales y lingüísticas.

El criollo haitiano, si bien se originó con influencia francesa, es una lengua única, con su propia estructura gramatical, pronunciación y léxico. A lo largo de su historia, se ha convertido en la lengua principal de casi todos los haitianos, uniendo la identidad nacional de forma social y económica.

El criollo haitiano une a los hablantes de otras lenguas criollas de origen francés en el Caribe y más allá, incluidas las [islas] de Guadalupe, Martinica, Dominica, Santa Lucía, Guayana Francesa y Luisiana. El legado lingüístico unifica a los hablantes del criollo haitiano con una comunidad de habla criolla más amplia, creando un sentido de identidad y conexión cultural a través del Atlántico.

El criollo haitiano fue reconocido oficialmente como una de las dos lenguas oficiales de Haití en 1987, junto con el francés. En la actualidad, su uso se ha extendido a la educación, el gobierno y los medios de comunicación, abriendo puertas para que la mayoría de los haitianos tengan acceso a la alfabetización, los derechos legales y los servicios públicos en su lengua nativa.

La Iglesia de Dios de la Profecía (IDP) tiene una presencia significativa, tanto en Haití como en las comunidades haitianas en el extranjero. La presencia de la IDP es profunda y sólida, con un sinnúmero de congregaciones que imparten dirección espiritual, ayuda humanitaria y programas para el desarrollo local. Muchas iglesias de habla criolla haitiana resaltan la importancia de la oración, el culto y la música góspel, fusionando el culto tradicional con los ritmos y las narrativas propias de la cultura haitiana.



Las iglesias de la IDP en Haití no son solo lugares de adoración, también funcionan como centros comunitarios, escuelas y organizaciones de socorro, que brindan ayuda a las personas afectadas por la pobreza, los desastres naturales y la inestabilidad política. La presencia de la Iglesia de Dios de la Profecía ha sido especialmente crucial en tiempos de crisis, como terremotos y huracanes, en los que ha proporcionado alimentos, refugio y asistencia médica.

Con la expansión de las comunidades haitianas por todo el mundo, el alcance de la Iglesia de Dios de la Profecía también se ha extendido. Encontramos congregaciones de la IDP con miembros de habla criolla haitiana en Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) y el Caribe (República Dominicana, Bahamas, Guadalupe, Martinica y otras islas), así como en Eurasia (Francia y otras partes del mundo francófono). A medida que la Iglesia de Dios de la Profecía amplía su alcance a las poblaciones de habla criolla haitiana, desempeña un papel fundamental en la difusión del mensaje de esperanza, la unidad y en el fortalecimiento de las comunidades haitianas tanto en Haití como en otros lugares del mundo.

▼ Estas imágenes del orfanato en Haití fueron recibidas del Departamento de Misiones Mundiales.



PALABRA VIVA

La Biblia habla ampliamente sobre la autoridad de la Palabra de Dios. Cuando la proclamamos con fe, de nuestro espíritu se libera un peso, una sustancia y una pesadumbre. La Escritura declarada con fe a través de la inspiración y revelación del Espíritu Santo es respaldada por la Palabra viva, Jesucristo. [A través de la fe] somos transformados para reflejar el carácter de Jesús, la Palabra viva.

En Deuteronomio 32:1, 2 claramente vemos cómo Moisés comprendió el poder y el efecto de la palabra inspirada por Dios, diciendo,

Escuchad, cielos, y hablaré;
Y oiga la tierra los dichos de mi boca.
Goteará como la lluvia mi enseñanza;
Destilará como el rocío mi razonamiento;
como la llovizna sobre la grama,
y como las gotas sobre la hierba.

Tan pronto la Palabra viva comienza a fluir a través de nosotros, comenzamos a experimentar una transformación, un cambio en la atmósfera y una anticipación del cielo y la tierra, y manifestamos el carácter, el poder y la autoridad de Dios en el mundo (Romanos 8:19).

El poder de la Palabra hablada despierta un avivamiento y renovación en el espíritu, y cambia la necesidad de cualquier situación, y le entrega el reino espiritual a Su autoridad y presencia. En los versículos 3 y 4 de Deuteronomio 32, Moisés testifica de la grandeza y fidelidad de Dios al proclamar Su nombre:

Porque el nombre de Jehová proclamaré.

Engrandeced a nuestro Dios.

Él es la Roca, cuya obra es perfecta,
porque todos sus caminos son rectitud; Dios de
verdad, y sin ninguna iniquidad en él;
es justo y recto.

La Palabra declarada libera poder. Hay poder cuando proclamamos Su nombre y testificamos de Su amor, misericordia y gracia revelados a través de Su pacto con nosotros.

Cuando testificamos, el poder de la presencia de Dios —el Yo soy— y la autoridad de Su Palabra en y a través de nosotros comienza a caer como rocío sobre tierra árida en espera de la revelación a través de personas llenas de valor para conquistar y reconciliar al mundo con Cristo, la Palabra viviente, a través del poder del Espíritu Santo.

Con esta declaración en mente, ¡les comparto un testimonio personal!

En mi familia, desde niños, nos enseñaron a buscar nuestras respuestas, necesidades, protección y provisión en la Palabra de Dios. Aprendimos a orar y proclamar las Escrituras sobre todas las circunstancias que venían a nuestras vidas. Inculcado en mi personalidad y relación con Dios, esta búsqueda se ha convertido en una parte inherente de mi vida cotidiana y ministerio.

Después de cada culto, tenemos la práctica de recitar sobre la congregación la bendición sacerdotal registrada en Números 6:24-26. El 8 de marzo, bendije a la congregación como de costumbre con la bendición sacerdotal y todo lo que el Espíritu Santo había puesto en mi corazón.

Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.

NÚMEROS 6:24-26

Ya para finalizar, sentí en mi corazón recitar Isaías 43:1-5 (parafraseado) como parte de la bendición: “No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti...” Añadí específicamente: “Una traducción dice que ni siquiera olerán a fuego, ¡porque Dios los ama!”.

Dos semanas más tarde, tuvimos un apagón después de nuestro servicio dominical en la iglesia. Alguien del vecindario vino a inspeccionar todo y volvió a conectar la electricidad. Pero luego, de vez en cuando, escuchábamos una pequeña explosión, pero con tantas cosas extrañas sucediendo a nuestro alrededor de manera frecuente, no le prestamos mucha atención.

El lunes 24 de marzo por la mañana, me di cuenta de que no había electricidad. Entonces me dirigí a la caja de fusibles y oía que el contador seguía funcionando, por lo que entonces me dirigí a inspeccionar la caja exterior para ver cuál era el problema.

Para mi sorpresa, el cable vivo que iba conectado al poste de servicios públicos había sido cortado de la rejilla protectora intencionalmente por alguien que intentaba robarlo. La caja seguía recibiendo electricidad a pesar de que el cable había sido cortado, así que con un palo desconecté el interruptor y lo apagué. Pero mientras tenía la cubierta abierta con una mano, le explicaba a mi mamá, quien estaba cerca, acerca del problema y de los cables que se habían fundido. Seguí conversando con ella sobre el plan de acción que debíamos hacer, cuando de repente se oyó un ¡estruendo! El cable eléctrico explotó a unos treinta centímetros de mí mientras miraba directamente a la caja.

Inmediatamente cerré la cubierta y miré a mi madre. Ella estaba pálida y repetidamente me preguntaba: “¿Estás bien?”

Mientras entraba a la propiedad por el otro lado, mi mamá me miraba como si no pudiera creer lo que veía y me preguntaba de nuevo: “¿Estás bien?” Repetidamente le aseguré que sí.

“Las llamas te envolvían; vi cómo te quemabas. ¿Estás segura de que estás bien?”, me dijo.

“Mamá, huele mi ropa. Ni siquiera huelo a fuego”, le respondí. Tan pronto dije esas palabras, vino a mi mente las palabras que había declarado sobre la congregación dos semanas antes.

Durante mi oración de la tarde, entendí que la Palabra de Dios estaba viva en mí. No estaba en mis labios. No había sido absorbida por mis ojos. No había sido analizada lógicamente por mi mente. La Palabra de Dios había sido escrita con amor por Dios en mi corazón.

Pude haber quedado ciega, gravemente quemada o, peor aún, pude haber muerto, pero la Palabra de Dios, Jesucristo, me salvó. No tengo palabras para expresar la gratitud de mi corazón por Su gracia salvadora sobre mi vida.

Espero que este testimonio sea de aliento para su vida.

No deje de proclamar la Palabra de Dios sobre su vida y familia. Es viva y eficaz; no volverá atrás vacía, sino que cumplirá lo que agrada a Dios, tal como dice Isaías 55:11:

“Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envíe”.

Somos testigos vivos y embajadores de la fidelidad de Dios cuando declaramos Su Palabra con fe. Cuando Dios toca nuestros labios y pone Su Palabra en nuestra boca, Él está vivo y activo a través de ella, y se asegurará de que se cumpla a Su debido tiempo.

JANETTE LE ROUX
MINISTERIOS EMMANUEL BRAKPAN, GAUTENG, SUDÁFRICA





EMBAJADORES DE LA MISIÓN



Este artículo marca el inicio de una nueva columna que Comunicaciones Mundiales publicará a lo largo del año. Su objetivo es capacitar a los pastores y líderes con herramientas bíblicas, recursos prácticos y estrategias guiadas por el Espíritu para abordar cuestiones culturales contemporáneas.

Las opiniones expresadas en este artículo pertenecen exclusivamente al autor y se presentan con el fin de fomentar el diálogo y la reflexión. No representan la posición teológica oficial de la Iglesia de Dios de la Profecía ni del Mensajero Ala Blanca.

La iglesia actual atraviesa un clima cultural marcado por la turbulencia y la tensión. Temas como el género, la sexualidad, el aborto, la inmigración, la cultura digital, el racismo, el consumismo, la salud mental y el pluralismo, por mencionar solo algunos, acaparan los titulares y estos debates están teniendo un profundo impacto en las comunidades religiosas en todo el mundo. Estos no son debates abstractos, sino luchas profundamente personales que enfrentan las personas que están en nuestras iglesias.

Sin embargo, muchos pastores y líderes admiten que cada vez les cuesta más abordar estos temas, y algunos se sienten tentados a callarse por miedo a ser malinterpretados o que los critiquen públicamente. Otros reaccionan con indignación contra la cultura, generando distanciamiento en lugar de reconciliación. Pero ni el miedo ni la indignación reflejan la misión que nos fue confiada a nosotros como pueblo de Dios.

Pablo nos recuerda en 2 Corintios 5:18-21 que Dios “nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación”. Más adelante dice: “somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros”. Los embajadores no se alejan, ni tampoco declaran guerra en contra de aquellos a quienes son enviados. Más bien, llegan a tierras extranjeras con valentía, llevando consigo el mensaje de su soberano con gracia y verdad.

Este es el llamado de la iglesia hoy. Somos los embajadores de Cristo, comisionados por el Rey, empoderados por el Espíritu y enviados a llevar el ministerio de la reconciliación.

La reconciliación es la misión principal

En el corazón mismo de nuestra misión como

embajadores está la reconciliación. Dios no está distante de Su creación. Aunque el pecado a destrozado el mundo, la misión de Dios (*missio Dei*) siempre ha estado en marcha para atraer a Sus hijos hacia Él.

Esto es puramente pentecostal. El Espíritu Santo que fue derramado en Pentecostés vino para empoderar a los creyentes para dar testimonio, y no únicamente para que experimentaran una adoración poderosa. Las lenguas de fuego simbolizaron un evangelio que trasciende las barreras culturales, destinado a “todas las naciones bajo el cielo” (Hechos 2:5). Estar lleno del Espíritu significa ser enviados por el Espíritu.

Desde esta perspectiva, la imagen que Pablo tiene de sí mismo como embajador adquiere un nuevo y poderoso significado. En el mundo romano, los embajadores eran enviados con una misión urgente. Actuaban exclusivamente en nombre de su soberano y no regresaban hasta que se alcanzara el objetivo.¹ Esa es la imagen de la iglesia. Somos un pueblo enviado, que lleva el mensaje de la reconciliación hasta que Cristo venga o nos llame a Su presencia.

Confusión cultural: un mundo en busca de identidad

Vivimos en un mundo convulso e inquieto. En su libro “Extraño nuevo mundo”, el erudito en Biblia Carl Trueman dice: “La cultura moderna está obsesionado con preguntas sobre la identidad: ‘¿Quién soy?’ y ‘¿A dónde pertenezco?’”²

Sin Cristo, el ser humano se apresura a buscar respuestas a estas preguntas a través de la sexualidad, la política, el consumismo y la autoexpresión, pero descubren que solo conduce a la frustración y al desespero.

◀ **LA IDP ALREDEDOR DEL MUNDO** Las fotos en las páginas 24 y 27 fueron tomadas en la Cumbre de Líderes 2025 de la Iglesia de Dios de la Profecía en Centroamérica.

Esta confusión no debería sorprendernos. El pecado desorienta y ciega a la gente para que no vean a su Creador, y sin duda, distorsiona la imagen de Dios. Pero es aquí donde la iglesia tiene la responsabilidad de combatir el temor. Con frecuencia, evitamos los temas de la identidad de género, la sexualidad y la salud mental por temor —temor de comprometer los principios de Dios, de ser malinterpretados como tolerantes con el pecado o de no saber qué decir. Pero la Escritura nos recuerda que “el perfecto amor echa fuera el temor” (1 Juan 4:18). El amor nos impulsa a compartir la verdad con compasión, centrados en la promesa de reconciliación que ofrece el evangelio.

La postura del embajador

Entonces, ¿cómo deben participar los pastores y líderes? Mark Yarhouse describe el papel del embajador cultural como una persona que debe tener “civilidad con convicción y un corazón compasivo”.³ Cada palabra aquí es vital:

- **Convicción:** Nuestra base es la Palabra inmutable de Dios. La Biblia sigue siendo nuestra brújula, nuestro “verdadero norte”. La Biblia permanece inalterable aunque las corrientes culturales cambien. Sin una fe inquebrantable, corremos el riesgo de ser moldeados por la cultura en lugar de transformarla con el evangelio de Cristo.
- **Civilidad:** No participamos con arrogancia, sino con humildad. Pablo dice: “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). La capacidad de reconocer nuestra imperfección humana nos impide sentirnos moralmente superiores.
- **Compasión:** No debemos ver a las personas como “problemas” que resolver, sino como almas que Dios ama. Debemos afrontar la realidad del dolor ajeno y responder con la compasión de Cristo.

Jesús fue ejemplo de este equilibrio entre la verdad y la gracia. Sin rodeos, decía las verdades más duras, pero era infinitamente misericordioso con los pecadores. Los embajadores de la cultura deben entender que la convicción sin compasión es dureza, y la compasión sin convicción es simple transigencia. Solo el Espíritu puede unir estas dos virtudes.

Estrategias prácticas para la interacción cultural

Ser embajador es un llamado sublime, pero con una dimensión sumamente práctica. Los pastores y líderes pueden encarnar esta misión mediante

diversas acciones impulsadas por el Espíritu:

1. **Fortalecer su convicción:** conocer sus creencias
La interacción cultural comienza con una teología clara y definida. Debemos conocer bien las Escrituras e investigar fuentes fiables. Si carecemos de un buen conocimiento bíblico, corremos el riesgo de repetir frases vacías en lugar de ofrecer la Palabra viva. Estudie la Palabra de Dios con diligencia, busque la guía del Espíritu y aproveche la sabiduría de teólogos fidedignos.
2. **Comprender los tiempos:** Mantenerse informado
Los embajadores de la cultura deben aprender el idioma y las costumbres del país anfitrión. Asimismo, deben mantenerse informados sobre las tendencias culturales y los problemas locales. Como dice Stetzer, “tenemos que estudiar la cultura como embajadores para poder mostrar y compartir el evangelio de manera eficaz”.⁴ Esto no es capitulación, sino contextualización para la misión.
3. **Compromiso en oración**
Los diálogos culturales no son neutrales. Son campos de batalla espirituales. El enemigo “como león rugiente, anda alrededor...” (1 Pedro 5:8), buscando devorar. Por lo tanto, la oración es vital; nos une al Espíritu de Dios y disipa el temor. Antes de interactuar con la cultura, doble rodillas en oración. Pida dirección al Espíritu para que le guíe y le dé sabiduría.
4. **Haga preguntas**
Para ministrar, conectar o enseñar, comience con preguntas reflexivas en lugar de afirmaciones, ya que las preguntas disipan la hostilidad e invitan al diálogo. Las preguntas ayudan a descubrir las perspectivas de las personas y exponen a menudo las inconsistencias sin necesidad de una confrontación directa. Jesús mismo usó preguntas a menudo para suscitar la fe y revelar lo que había en el corazón.
5. **Reconocer que tenemos la misma necesidad**
No se acerque a los demás desde una posición de superioridad moral. Tanto usted como la persona a la que se dirige son pecadores que necesitan gracia. La humildad elimina barreras y fomenta la confianza.
6. **Reconocer nuestra humanidad compartida**
Debemos enfocar los problemas a la luz de la fragilidad universal. El pecado no está

confinado a un solo grupo, sino que afecta a toda la humanidad. Si mostramos las dificultades culturales como parte de la fragilidad humana, evitamos la estigmatización y enfatizamos nuestra necesidad compartida de un Salvador.

7. Mantener el evangelio en el centro
Los argumentos no pueden redimir; solo el evangelio puede hacerlo. Pablo dijo que Dios “nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación” (2 Corintios 5:19). El evangelio no es un tema más entre muchos, sino el fundamento de toda conversación.
8. Liderar con amor
El amor es la marca distintiva de un embajador. La autora Rebecca McLaughlin nos exhorta a luchar “con el arma que Dios nos ha dado: un amor sacrificial e incansable”.⁵ El amor es lo que abre puertas, ablanda los corazones y señala el amor de Cristo. El amor es lo que abre puertas, enternece los corazones y muestra el amor de Cristo.

Embajadores empoderados por el Espíritu

El enfoque pentecostal para ser un embajador de la cultura se caracteriza por la convicción de que el mismo Espíritu que levantó a Cristo de los muertos habita en nosotros (Romanos 8:11). El Espíritu no es un complemento, sino el motor principal de toda misión. El movimiento pentecostal desde sus inicios se propagó con rapidez porque creía que el Espíritu capacita a los creyentes para dar testimonio en todas las culturas. Ese mismo Espíritu nos sigue capacitando a los creyentes hoy en día. Nos infunde valor en medio del temor, sabiduría en la incertidumbre y compasión en la insensibilidad.

[Sin duda], las conversaciones sobre temas culturales casi nunca son fáciles. Requieren paciencia, discernimiento y resiliencia. Pero el Espíritu Santo



nos capacita para perseverar con fortaleza y pasión, encarnando a Cristo en lo que decimos y en lo que hacemos.

Fieles hasta que Él venga

Vivimos en una era nueva, caótica y desconocida; pero no hay lugar para la desesperanza. Es el momento de fortalecer nuestra identidad como pueblo del Espíritu, elegidos para este tiempo, enviados a una misión y empoderados para reconciliar [al mundo].

Pastores y líderes, no estamos en guerra con la cultura, ni nos estamos rindiendo ante ella. Somos embajadores enviados a ella. Somos ciudadanos y representantes del reino celestial, a quienes se nos ha confiado Su evangelio.

Así que, ármense de valor. Aprendan el lenguaje de la cultura. Hagan preguntas reflexivas. Lideren con amor. Confíen en el Espíritu que les da poder para la obra. Y, sobre todo, mantengan el evangelio en el centro.

El mundo anhela embajadores que representen al Rey con fidelidad hasta que Él vuelva otra vez. ¡[Ayúdanos Señor] a ser hallados fieles!

¹ Ed Stetzer, *Christians in the Age of Outrage: How to Bring Our Best When the World Is at Its Worst* (Carol Stream, IL: Tyndale Momentum, 2018), 170.

² Carl R. Trueman, *Strange New World: How Thinkers and Activists Redefined Identity and Sparked the Sexual Revolution* (Wheaton, IL: Crossway, 2021), 186–187.

³ Mark Yarhouse, *Talking to Kids About Gender Identity: A Roadmap for Christian Compassion, Civility, and Conviction* (Minneapolis, MN: Bethany House Publishers, 2023), 27.

⁴ Stetzer, *Christians in Age of Outrage*, 177.

⁵ Rebecca McLaughlin, *The Secular Creed: Engaging Five Contemporary Claims* (Austin, TX: The Gospel Coalition, 2021), 107.

OBISPO SHAUN MCKINLEY
DIRECTOR EJECUTIVO DE COMUNICACIONES MUNDIALES





FONDO AYUDE A UN NIÑO

Agradecimiento por la matrícula escolar

Al inicio del mes de junio, enviamos fondos muy necesitados para cubrir la matrícula escolar de todos nuestros orfanatos que tienen niños de edad escolar. En este boletín, encontrará sus palabras sinceras de agradecimiento.



HAÍTÍ

Nos sentimos sumamente agradecidos por su donación a la escuela. ¡Gracias!

Apreciamos profundamente sus esfuerzos por sostener el hogar de niños y extender las bendiciones a más niños.

Es un honor servir a nuestros hermanos y hermanas como beneficiarios de este ministerio. Gracias por confiarnos con el liderazgo de este trabajo importante.

Por favor, sepan que ustedes son valorados, apreciados y amados. Gracias por su inversión, trabajo y ministerio continuos.

Bendiciones,
Equipo de liderazgo



INDIA

A nombre de todos en el hogar de niños Mission Home for Church en Andhra Pradesh y el orfanato Grace Mission en Nagaland, les agradezco por su apoyo generoso. Su apoyo oportuno ha ayudado a satisfacer las necesidades de nuestros niños, haciendo posible que ellos puedan continuar recibiendo el cuidado y la educación que se merecen.

Su buena disposición de ayudar con este proyecto precioso es una bendición [para nosotros]. El impacto de su bondad se sentirá por muchos años porque nos ayudará a construir un mejor futuro para estos jóvenes.

Otra vez, gracias por su compasión y compromiso. Estamos sumamente agradecidos porque les tenemos como parte de nuestra comunidad.

Con aprecio sincero,
Joshua Wijonamai
Obispo nacional de India



INDONESIA

Muchas gracias por ayudarnos con las cuotas de la escuela. Recibimos los fondos y pudimos pagar por toda la matrícula. Agradecemos a Dios por su apoyo oportuno, que permitió que todos nuestros niños tomaran sus exámenes finales sin retraso.

MALI

¡Gracias por cubrir las cuotas de la escuela!

Tenemos solo un par de días para finalizar el semestre escolar, y las clases empiezan otra vez en octubre.

¡Estamos muy agradecidos por su apoyo!

Joseph Moussiane
Asistente administrativo



MYANMAR

A nombre de todos en los orfanatos, queremos expresar nuestra gratitud sincera por su contribución generosa para los niños. Su apoyo impacta profundamente en el cuidado a las necesidades diarias y crea un cambio positivo [en sus vidas].

Su amor y generosidad animan a nuestros niños a crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Estamos muy agradecidos por su paciencia y comprensión de nuestra situación. Después de cinco años bajo dominio armado, Myanmar todavía atraviesa conflictos, y lucha con la inestabilidad política y una crisis humanitaria que se intensifica. La pandemia del COVID-19 y los problemas políticos después del golpe de estado han dañado la economía severamente.

Trágicamente, el número de huérfanos ha subido a causa de las muertes de los padres en la guerra civil, y debemos extenderles la bienvenida a nuestro cuidado.

Por la gracia de Dios y por sus oraciones, todos nuestros niños asistirán a la escuela pública; las clases comienzan el 2 de junio de 2025. Con los precios elevados, sus necesidades siguen creciendo. No hay palabras suficientes para expresar nuestra gratitud, pero estamos muy agradecidos por su apoyo continuo durante estos tiempos difíciles.

Con sincero agradecimiento,
Chin Kang Mon
Obispo nacional de Myanmar



NEPAL *(Haga clic aquí para ver el saludo en este video)*

Saludos y shalom en el nombre glorioso de Jesucristo.

Primero, quiero dar gracias a nuestro Dios Todopoderoso. Segundo, agradezco a todos los Compañeros en la Cosecha y las familias del Fondo Ayude a un Niño. Estamos agradecidos siempre por su ayuda, apoyo, oraciones y amor por nuestros dos hogares de niños en Nepal.

Estoy agradecido por cada bendición que recibimos del Fondo Ayude a un Niño. Nos ayuda a operar el orfanato y cuidar de estos niños. Recibo cada regalo con un corazón de gratitud. Yo apoyo todas sus decisiones y me regocijo cada vez que ustedes [nos] envían su apoyo. Si es un dólar o más, nos trae alegría. Oro que Dios les bendiga abundantemente.

Estamos trabajando juntos para fomentar a los líderes del futuro: pastores y evangelistas para la Iglesia de Dios de la Profecía. Este es nuestro objetivo y oración. Cuando estos niños crezcan y sirvan al Señor, nos regocijaremos juntos, al saber que las inversiones de hoy son un legado significativo.

Oro para que Dios camine con ustedes en cada etapa de sus vidas, y que los use más cuando ustedes sirvan a Dios más.

Me encanta compartir noticias del hogar de niños —conversiones, bautismos— o algún progreso para el reino. Es un privilegio brindarles este reporte; acompañenos en oración.

Gracias otra vez a todos mis honorables y respetados hermanos y hermanas en Jesucristo. Aunque estamos muy lejos físicamente, estamos unidos en oración.

Oramos diariamente por ustedes. Que Dios les bendiga a todos.

En Su servicio,

Gopal Lama
Kathmandu, Nepal
Obispo nacional de Nepal





RUANDA

Saludos desde Ruanda en el nombre de Jesucristo.

De parte de la Iglesia de Dios de la Profecía en Ruanda y los niños a los cuales cuidamos, quiero expresar nuestra gratitud sincera por su donación generosa de \$1,000 dólares (EUA) como parte del apoyo del programa Regreso a la escuela del Fondo Ayude a un Niño.

Reconocemos que es difícil continuar dando dinero generosamente cada mes, y estamos agradecidos por su compromiso a los niños, aún con recursos limitados. La entrega fiel de cada ofrenda designada o en general es [un sentimiento que nos llena de] humildad e inspiración.

En los próximos días, compartiremos fotografías de los niños con sus uniformes y preparándose para la escuela. Es un honor ser parte de la gran misión de la Iglesia de Dios de la Profecía, transformando a las vidas por compasión y acción.

Por favor, extiendan nuestra gratitud sincera a todas las personas del Fondo Ayude a un Niño y a todos los demás que dan sacrificialmente para hacer este trabajo posible. Oramos por ustedes y estamos comprometidos a usar cada ofrenda con integridad.

Que Dios les bendiga abundantemente mientras continúan sirviendo en Su reino.

Redías Nkundabera
Obispo nacional de Ruanda



UGANDA

Saludos en el nombre de nuestro Rey y nuestra esperanza viva.

A nombre del Hogar de Misericordia y otros orfanatos en Uganda, queremos expresar nuestro agradecimiento sincero por su apoyo generoso.

Estamos muy agradecidos por la ayuda con la matrícula que ustedes proveyeron para todos nuestros niños en la escuela primaria y secundaria. Así como nos pidieron, hemos incluido una foto de los niños cuando comenzaron el semestre.

Que Dios les bendiga y les recompense por su fieltad y arduo trabajo. Le agradecemos a Dios por su ministerio y celebramos a cada uno de ustedes con alegría. ¡Aleluya!

James Ntezimana
Obispo nacional de Uganda/Sur de Sudán





IGLESIA DE TODAS LAS NACIONES

Una iglesia para todas las personas de todas las tribus y lenguas





Desde sus inicios, nuestra Iglesia es una iglesia para todas las personas. Fundada en una teología de santidad por buscadores fervientes de la verdadera iglesia de la Biblia, la Iglesia de Dios de la Profecía adoptó la creencia de que el mensaje del evangelio es para todas las personas en todo el mundo. Esta visión global impregnó el liderazgo visionario del obispo A.J. Tomlinson y otros líderes de la iglesia a lo largo de los años. Esta creencia continúa viva en nuestro movimiento global: somos una **IGLESIA DE TODAS LAS NACIONES**.

Los archivos históricos de nuestro movimiento evidencian que las acciones y los sermones que fueron predicados afirman que todas las personas somos iguales ante los ojos de Dios. La realidad de que todos somos creados a imagen y semejanza de Dios y podemos aceptar Su salvación ha sido y es parte fundamental de nuestra teología y va de acuerdo con las palabras de Pablo en Romanos 10:12, 13.

Desde principios de 1909, el obispo Tomlinson ordenó a evangelistas afroamericanos, tanto hombres como mujeres. Realizó viajes a Florida para hablar en distintos lugares. En una de las reuniones que fue celebrada en Pleasant Grove, Edmund y Rebecca Barr aceptaron el mensaje de Tomlinson sobre la Iglesia de Dios. Este acontecimiento fue el comienzo del cambio en el panorama racial de la iglesia. Poco después de unirse a la Iglesia de Dios, los Barr fueron los primeros ministros negros que recibieron credenciales ministeriales. Esta pareja viajó a las Bahamas para evangelizar, convirtiéndose en los primeros misioneros en salir de los Estados Unidos como parte de este pequeño pero creciente movimiento.⁵

El obispo Tomlinson continuó ordenando obispos de distintas razas, entregándoles el nivel más alto de ordenación dentro del movimiento y afirmando la realidad de que somos una iglesia “de todas las naciones”. El obispo Tomlinson creía, predicaba y practicaba que el mensaje de la iglesia de Dios era para toda la raza humana, independientemente de su origen étnico, color o idioma. En los primeros años de este movimiento en el sur de los Estados Unidos, esto era bastante difícil por ciertas leyes promulgadas que promovían la segregación. Sin embargo, a pesar de todos los desafíos, R.G. Robins más tarde describió los esfuerzos del obispo Tomlinson y la iglesia en su obra titulada *A.J.*

Tomlinson: Plainfolk Modernist, diciendo: “La señal de la verdadera iglesia, entonces, se caracterizaría por su composición multicultural”. Dijo además: “El reclutamiento no fue fácil, pero la Iglesia de Dios hizo todo lo posible y, cuando encontró minorías, las puso en primer plano”.⁶

En la 14ª Asamblea Internacional, en su discurso anual, el obispo Tomlinson habló sobre este tema de la inclusión de todos los creyentes, diciendo:

Cada tema del programa es de suma importancia. Sin embargo, aunque no es práctico reconocer cada uno de manera individual, considero que es mi deber mencionar uno más. Rompiendo con la tradición, hemos creado un espacio en nuestro programa para nuestros hermanos de color. Los hemos reconocido, demostrado nuestro amor y tratado como hermanos y hermanas y miembros, y les hemos dado la oportunidad para expresarse de manera espontánea, pero esta es la primera vez que se les hace parte del programa. Creemos que se merecen este reconocimiento. Son verdaderamente nuestros hermanos.⁷

Mientras continuaba hablando, se oyeron gritos a través del auditorio. Algunos gritaron a favor de sus palabras mientras que otros en desacuerdo. Pero a pesar de los gritos, los archivos indican que Tomlinson dijo: “Que desaparezcan los prejuicios del diablo para siempre, pero pidamos a Dios sabiduría sobre cómo hacerlo”.⁸

Por los próximos veinte años, el obispo Tomlinson abordó el tema de la inclusión racial repetidamente. Sus discursos sobre el tema incluyeron a los latinos y otros grupos. Estos discursos no eran el comienzo de sus pensamientos y creencias sobre la inclusión racial. Como mencionáramos anteriormente, antes de esto y de los discursos correspondientes, él había ordenado líderes de distintas etnias. Esto representó una desviación de las normas sociales tradicionales del sur durante este período, pero reflejó el corazón de Dios y la verdad de Su Palabra: la Iglesia de Dios era una iglesia para **todas las naciones**.

El nombramiento de hombres de distintas etnias a cargos más altos en la iglesia fue la respuesta al énfasis del obispo Tomlinson de que la iglesia



era de “todas las naciones” y mostró la aceptación del llamado de Dios para todas las personas. Tomlinson creía que la iglesia era un lugar donde todas las razas podían adorar libremente y experimentar la poderosa presencia de Dios en sus vidas y ministerio; pero su creencia no estuvo exenta de desafíos. A través de los años, hubo tiempos de agotamiento acompañados de la posibilidad de abandonar este esfuerzo de “todas las naciones”. Tanto así que hubo un tiempo en que surgió una entidad separada para la “Iglesia de Dios de personas de color”. Sin embargo, en la Asamblea de 1926, el asunto fue presentado ante la Asamblea y, luego de un tiempo de discusión, el Comité de Asuntos y Preguntas remitió la decisión al supervisor general A. J. Tomlinson. Su decisión fue ponerle fin a la segregación de la obra y volver a trabajar como un solo cuerpo. Esta decisión produjo una iglesia multirracial más sólida. Este enfoque inclusivo desafió las normas sociales tradicionales del sur y nos convirtió en una iglesia diversa: una iglesia para **todas las naciones**.

A lo largo de los años, este movimiento ha continuado con su énfasis en “todas las naciones”. Esto ha resultado en un cuerpo internacional de creyentes procedentes de más de 130 naciones del mundo, que hablan múltiples idiomas, tienen diversos colores de piel, pero unidos en un solo cuerpo a través de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

Hoy, vivimos en un mundo que busca dividirnos no solo por diferencias raciales, sino también por los “gustos” y “disgustos” culturales, empresariales, familiares y sociales. Es importante que en este entorno, la iglesia tenga claro siempre de que somos un cuerpo global unido, y que todas las naciones son esenciales en nuestro movimiento mundial. Recordemos las palabras de Pablo en

Romanos 10 — la salvación es para todos los que confían en el Señor y creen en su corazón que Jesucristo es el Mesías.

Le invito a reflexionar en la visión que tuvo el autor del Apocalipsis: ...

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero”. (Apocalipsis 7:9, 10)

Somos una **IGLESIA DE TODAS LAS NACIONES**. Debemos ser compasivos con todas las personas. Debemos amar a todos los seres humanos de manera genuina como Cristo los ama, y cuidarlos como Él cuida de nosotros.

Uno de mis mayores privilegios en el ministerio fue la oportunidad de pastorear una iglesia verdaderamente internacional en Erlangen, Alemania. En un momento dado, tuvimos en la iglesia representación de todos los continentes excepto la Antártida. Por supuesto, tuvimos desafíos, pero también grandes recompensas. Aprendimos unos de otros; conversamos sobre nuestras diferencias culturales y gustamos de las deliciosas comidas de todas las naciones. Nos abrazamos unos a otros; fuimos un solo cuerpo en nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Hoy, tenemos familia en todas partes del mundo, gracias a la comunidad “de todas las naciones” que edificamos en nuestra iglesia.

La herencia de la Iglesia de Dios de la Profecía es una “Iglesia de todas las naciones”.

¹ Christopher Kinder, “‘Let the Devil’s Prejudice Forever Disappear’: Race and Inclusion in A.J. Tomlinson’s Church of God” (master’s thesis, Southeast Missouri State University, 2014), 42, https://www.dixonprc.org/uploads/1/3/1/6/131606484/chriskinder_thesis_cgp.pdf.

² R. G. Robins, A. J. Tomlinson: Plainfolk Modernist (New York: Oxford University Press, 2004), 227, citado en Kinder, 26.

³ A. J. Tomlinson, “Ninth Annual Address to the 14th General Assembly—Oct. 30–Nov. 4, 1919—Cleveland, TN,” en General Assembly Annual Addresses, 1911–1927 (Cleveland, TN: White Wing Publishing House, 2011), 104–105, citado en Kinder, 31.

⁴ *Minutes of the Fourteenth Annual Assembly of the Church of God, Held at Cleveland, Tenn.*, Oct. 29–Nov. 4, 1919 (Cleveland, TN: Church of God), 21, parte de la colección de las minutas de la Asamblea General de la Iglesia de Dios (1911–1954), Hal Bernard Dixon, Jr. Pentecostal Research Center, Lee University, citado en Kinder, 31.





FOW RENEW

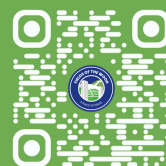
¡Envíe su donación hoy y ayúdenos a revitalizar nuestro parque!

Renovación de las marcas de los testamentos

La imagen arriba muestra dos monumentos que fueron renovados recientemente en el parque. El proceso requirió eliminar las capas de estuco, recuperar el hormigón original, y luego aplicar nuevo estuco y pintura. Agradecemos a los colaboradores que nos están ayudando a llevar a cabo estos proyectos en FOWRENEW, un testamento a la vez.



fowrenew.org
Heritage Ministries
PO BOX 2910 Cleveland, TN 37320-2910



Discipulado:

Un compromiso hacia nuestra transformación

JESÚS CONOCE A SUS DISCÍPULOS | PARTE 2

Nuestro objetivo en esta segunda parte se centrará en enfatizar el conocimiento que tiene Jesús de aquellos a quienes llama. Pero antes de proseguir, es importante recordar que el discipulado tal y como lo ejemplificó Jesús no es un acontecimiento momentáneo, sino un compromiso de toda la vida. Según el Evangelio de Juan, Andrés y otro discípulo fueron los primeros en seguir a Jesús luego de escuchar a Juan el Bautista decir: “¡He aquí el Cordero de Dios!” (Juan 1:36). Juan el Bautista entendió que su misión era anunciar que Jesús era el Cordero de Dios y a Él se debía seguir. La declaración de Juan fue suficiente para que estos dos hombres decidieran dejarlo a Él y comenzaran a seguir a Jesús (Juan 1:37, 40).

Mientras Jesús caminaba, de repente vio que dos hombres lo seguían:

“Y volviéndose Jesús, y **viendo** que le **seguían**, les dijo: **¿Qué buscáis?** Ellos le dijeron: **Rabí** (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras? Les dijo: **Venid y ved**. Fueron, y vieron donde moraba, y se **quedaron** con él aquel día; porque era como la hora décima” (Juan 1:38, 39).

Este pasaje contiene cinco verbos destacados y un título que muestran la intencionalidad, la seriedad y el compromiso del discipulado transformador: **seguir, ver, buscar, Rabí, ven y ve, y quedar**.

El verbo **seguir**, *akoluthein*, está “estrictamente limitado al discipulado de Cristo”. En este acto de seguir, “el discípulo deja todo para seguir a Jesús (Marcos 10:28)”. [Esta decisión de] seguir a Jesús implica que se rompen todos los demás lazos. De hecho, el vínculo con Jesús va por encima de los lazos familiares (Mateo 8:22; Lucas 9:61). “El uso exclusivo de *akoluthein* en el Nuevo Testamento estriba en el hecho de que para los creyentes

primitivos había un solo discipulado y, por lo tanto, un solo seguimiento, esto es, la relación con Jesús. La exigencia de Jesús cuando nos llama a seguirlo es una exigencia mesiánica”.¹

Akoluthein (seguir) significa participar en la salvación que ofrece Jesús. Este *seguir* es una decisión de no mirar atrás después de poner la mano en el arado. El que mira hacia atrás no es apto para el reino de los cielos (Lucas 9:61, 62). Este seguimiento también implica “participar en el destino de Jesús”. En Mateo 8:19, 20, Jesús respondió a aquel que dijo que lo seguiría: “—Las zorras tienen madrigueras y las aves tienen nidos... pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza” (NVI). Participar en el destino de Jesús significa negarse a uno mismo, tomar la cruz y seguirlo (Marcos 8:34). Seguir a Jesús es “una participación en la vida y sufrimiento del Mesías que solo ocurre en la comunión de Su salvación”.²

Seguir a Jesús no es una cuestión emocional o momentánea. Seguir a Jesús es un compromiso de por vida en el cual tomamos la decisión de entregarle todo a Él.

El siguiente término que vamos a examinar es el verbo “**ver**”. Juan 1:38 dice que cuando Jesús se dio cuenta de que los dos discípulos lo seguían, volviéndose los miró. Este verbo (*theáomai*) “describe una visión asombrada o atenta, mirar, contemplar”.³ Destaca el hecho de que Jesús se detuvo para prestarle atención a estos dos hombres que lo seguían. [El diccionario Merriam-Webster] lo define como “fijar la mirada de forma intensa, a menudo con entusiasmo o atención directa”.⁴ Jesús se detuvo para estudiar a estos dos hombres. Muchas personas no pueden mirar a otra directamente a los ojos, especialmente aquellas que tienen algo que ocultar. La capacidad

para mantener el contacto visual dice mucho de su convicción. Aconsejo a las personas a mantener contacto visual con aquellos que están en autoridad. Esa mirada directa es indicativa de que usted no tiene nada que ocultar. Así es Jesús; nos mira directamente a los ojos. No olvidemos que los ojos de Jesús son penetrantes e inquisitivos. No hay nada oculto, encubierto o secreto para Él. Jesús nos conoce mejor de lo que nosotros nos conocemos.

Después de mirarlos de forma inquisitiva, Jesús les preguntó a los dos: **“¿Qué buscáis?”**.

[Observe], Jesús no les preguntó: “¿A quién buscáis?”, sino “¿Qué buscáis?” o “¿Qué estáis buscando?” Esta pregunta tiene que ver con nuestros planes personales –nuestros intereses– al seguir a Jesús. Pero a Jesús le interesa saber si le seguimos por beneficio personal o por amor y obediencia. Le interesa saber si buscamos al dador de cosas buenas o al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Pedro mismo estaba interesado en saber cuál era el beneficio que él [y los demás discípulos] obtendría al seguir a Jesús. “He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?”, dijo Pedro. Respondiendo Jesús le prometió que se sentarían sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de

Israel, y recibirían cien veces más de todo lo que habían dejado atrás y heredarían la vida eterna (Mateo 19:27-29). Marcos añade al enunciado cien veces más la frase “con persecuciones” (Marcos 10:30). A Jesús le interesa saber por qué le seguimos. En la actualidad, muchos siguen a Jesús por ganancia personal, posiciones y poder. El discipulado requiere que el discípulo renuncie a todo por amor a Jesús. No tiene nada que ver con *qué podemos recibir*, sino *qué podemos dar*. Jesús quiere saber cuán comprometidos estamos con el discipulado.

Veamos ahora la forma en que Andrés se dirigió a Jesús y la pregunta que le hizo sobre Su hogar: **“Rabí, ¿dónde moras?”** Esta es la primera vez que a Jesús se le llama “Rabí” en el Evangelio de Juan. Llamar a alguien “rabí” era una señal de respeto y obediencia. Esto demostraba el poder y la autoridad de Jesús como maestro. Había una diferencia entre Jesús y los rabinos de Su época. Eduard Lohse dice, “La autoridad con la que Jesús enseñó significa que la formación de Sus discípulos no estaba orientada a que se convirtieran en rabinos independientes. Ellos seguirían siendo discípulos, y Él seguiría siendo su Maestro. Se les prohibió expresamente llamarse rabinos (Mateo 23:8)”.⁵ En otras palabras, el discipulado no es cuestión de unos pocos años de estudio y graduarse, sino una





relación para toda la vida. No importa el tiempo que tengamos, seguimos siendo discípulos, y Jesús sigue siendo nuestro Maestro.

La pregunta “**¿Dónde moras?**” es importante porque denota un interés en seguir a Jesús. El verbo “morar” (*meneis*) significa, entre otras cosas, “permanecer en un lugar”, “esperar”, “estar en la casa”, “pasar la noche”.⁶ La pregunta de los discípulos infiere que tenían la intención de quedarse con el Señor. Esto significa que el discipulado requiere un compromiso de permanecer con Jesús; es **permanecer** con Él y seguirle, tal como lo dijo en la enseñanza sobre la vida verdadera en Juan 15. Este [pasaje] subraya la importancia de permanecer en Él. En los versículos 4 al 10, Jesús repite el verbo “permanece” en sus distintas variaciones diez veces. Así que, el discipulado transformador es posible cuando permanecemos, nos movemos y nos quedamos con Jesús.

Jesús les respondió a los discípulos, diciendo, “**venid y ved**”. Puesto que ellos habían tomado la decisión de quedarse con Jesús, entonces Él les mostró dónde moraba. La invitación “venid y ved” se repite varias veces a lo largo del Evangelio de Juan. Esta es una invitación a seguir, conocer y comprometerse con el discipulado de Jesús. Juan dice: “Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la

hora décima. (1:39). El verbo *meneis* (morar) que Andrés utilizó para preguntarle a Jesús dónde se quedaría es el mismo que se utiliza para enfatizar que los discípulos “se quedaron” con Jesús. [El texto] hace hincapié en la importancia de “permanecer” para que ocurra un discipulado transformador. Para aquellos dos discípulos, la decisión estaba tomada y no había vuelta atrás. Ese es el verdadero discipulado. Nos movemos con Jesús y permanecemos con Él.

Como podemos ver, Jesús conoce a todos a quienes llama; por Su escrutinio pasó Andrés y el otro discípulo. Asimismo, cuando Andrés le llevó a su hermano Pedro, Él también lo miró (*emblepo*) y lo llamó Cefas, que en arameo significa roca o piedra (equivalente a Pedro en griego). Es decir, Jesús vio a Pedro tal como era, pero también vio en él el potencial que tenía como resultado de vivir una vida de continuo discipulado con Jesús.

Juan continúa diciendo que Jesús halló a Felipe, lo llamó y le dijo: “Sígueme” (1:43). Tal vez haya escuchado hablar sobre la palabra “*eureka*”, que hace referencia al descubrimiento que hizo [el matemático griego] Arquímedes sobre el principio de flotación en la bañera. El término *eureka* significa “lo he encontrado después de buscar”.⁹ Esto nos da a entender que Jesús intencionadamente buscó y encontró a Felipe. Felipe, a su vez, buscó a



Natanael, quien dudaba de que algo bueno saliera de Nazaret. Felipe repitió a Natanael lo mismo que Jesús le dijo a Andrés: “Ven y ve” (v. 46).

Cuando Jesús vio que Natanael se le acercaba, dijo: “he aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño” (v. 47). Natanael se sorprendió al escuchar dicha afirmación, y le preguntó a Jesús de dónde lo conocía. Seguramente la respuesta de Jesús lo dejó atónito: “Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi” (v. 48). El verbo *eidon*, traducido aquí como “ver”, está conectado con el verbo “conocer”. Jesús le dio a entender a Natanael que ya lo conocía. Jesús conocía su integridad, su carácter y su honestidad, a diferencia de su antepasado Jacob, quien era un engañador, Jesús dijo que “no había engaño en él”. Esta afirmación impulsó a Natanael a hacer una de las confesiones cristológicas más completas

sobre Jesús. Primero, lo llamó Rabí, reconociendo Su autoridad como maestro. Luego dijo: “Tú eres el Hijo de Dios”, reconociendo Su relación con Dios y Su deidad. Acto seguido, dijo: “Tú eres el Rey de Israel”, reconociéndolo como la raíz del árbol de Isaí, el heredero del trono de Israel.

[La Escritura] muestra otros casos en los que Jesús revela Su conocimiento de las personas. Juan 2:23-25 dice que después de la fiesta de la pascua en Jerusalén, “...muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía. Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio... pues él sabía lo que había en el hombre”. Al final del capítulo 6, tras el gran éxodo de discípulos, Jesús le preguntó a los Doce si ellos también querían marcharse. Juan escribe:

—Señor —contestó Simón Pedro—, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído, y sabemos que tú eres el Santo de Dios. —¿No los he escogido yo a ustedes doce? —respondió Jesús—. No obstante, uno de ustedes es un diablo. (Se refería a Judas, hijo de Simón Iscariote, uno de los Doce, que más tarde lo traicionaría). (Juan 6:68-70 NVI)

Así que no hay duda de que Jesús nos conoce íntimamente. Nos conoce por nombre, pero más importante, conoce nuestros corazones. No hay nada que podamos ocultarle; conoce si somos engañadores o no. Conoce si tenemos un Judas dentro de nosotros, dispuesto a venderlo y traicionarlo por dinero. Para ser transformados a la semejanza de Jesús, tenemos que estar dispuestos a pasar la prueba ante Sus ojos. Siempre me pregunto qué ve Jesús en mí cuando Sus ojos me examinan. ¡Hágase la misma pregunta!

¹ Gerhard Kittel, “Ἀκολουθέω, Ἔξ-, Ἐπ-, Παρ-, συνακολουθέω,” in *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel, Geoffrey W. Bromiley, and Gerhard Friedrich (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964), 213–215.

² Kittel, “Ἀκολουθέω, Ἔξ-, Ἐπ-, Παρ-, συνακολουθέω,” in *Theological Dictionary of the New Testament*, 213–215.

³ Wilhelm Michaelis, “Ὀράω, Εἶδον, Βλέπω, Ὀπτάνομαι, Θεάομαι, Θεωρέω, Ἀόρατος, Ὀρατός, Ὀρασις, Ὀραμα, Ὀπτασία, Αὐτόπτης, Ἐπόπτης, Ἐποπτεύω, Ὀφθαλμός,” in *Theological Dictionary of the New Testament*, 345.

⁴ Merriam-Webster Dictionary, s.v. “gaze,” <https://www.merriam-webster.com/dictionary/gaze>.

⁵ Eduard Lohse, “Ῥαββί, Ῥαββουνί,” in *Theological Dictionary of the New Testament*, 964.

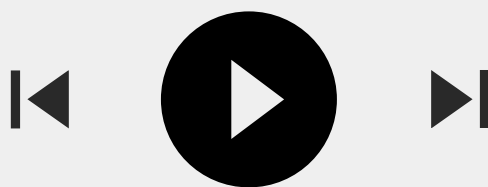
⁶ Lohse, “Ῥαββί, Ῥαββουνί,” in *Theological Dictionary of the New Testament*, 964.





LDD.Podcast

DESARROLLO DEL LIDERAZGO Y DISCIPULADO



ESCUCHE AHORA EN SUS APLICACIONES FAVORITAS DE PÓDCAST



SPOTIFY



YOUTUBE



PODBEAN



IHEART RADIO



AMAZON MUSIC



APPLE



PODCHASER



BOOMPLAY



EN SU PRESENCIA

MINISTROS FALLECIDOS | REPORTADO EL 1 DE AGOSTO DE 2025

EUNICE C. CHAMBERS

Islas Caimán

31 de julio de 2024

Ministra licenciada por 11 años

ROSAMOND D. HONEYGHAN-MULLINGS

Jamaica

Reportada el 3 de diciembre de 2024

Ministra licenciada por 4 años

HILDA OVERSTREET

Florida

22 de marzo de 2024

Ministra licenciada por 50 años

LASCELLES B. ALLEN

Jamaica

Reportado el 3 de diciembre de 2024

Ministro licenciado por 41 años

LEONARD WELLINGTON

Jamaica

Reportado el 3 de diciembre de 2024

Ministro licenciado por 53 años

LESLIE M. HARTSFIELD

Carolina del Norte

3 de noviembre de 2021

Ministra licenciada por 39 años

ESAU COBOURNE

Jamaica

Reportado el 3 de diciembre de 2024

Ministro licenciado por 40 años

SIDEIOUS WORRELL

Jamaica

Reportado el 3 de diciembre de 2024

Ministro licenciado por 40 años

LOUIS KINARD

Carolina del Sur

5 de julio de

Ministro licenciado por 44 años



MINISTERIO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

El pódcast del MENSAJERO ALA BLANCA

(DISPONIBLE EN INGLÉS SOLAMENTE)

ESCUCHE EL PÓDCAST MÁS RECIENTE
con la participación de



MARSHA ROBINSON
PRESENTADORA



OBISPO SHAUN MCKINLEY
DIRECTOR EJECUTIVO DE
COMUNICACIONES MUNDIALES



GLYNIS VARLACK-ALLGOOD
CLEVELAND, TENNESSEE

Nuestro mundo está lleno de tensión —por todos lados enfrentamos preguntas sobre la identidad, cultura y fe. ¿Cómo debe responder la iglesia? En el pódcast más reciente del *Mensajero Ala Blanca*, el obispo Shaun McKinley comparte detalles sobre su artículo “Embajadores en la misión” y nos recuerda que nuestro llamado no tiene que ver con el temor o la furia —sino con la reconciliación. Descubra cómo participar de la cultura con convicción, cortesía y compasión. Seguido por Glynis Varlack-Algood, quien dedica un tiempo de calidad para compartir con los oyentes cómo utilizar los medios sociales, la Internet y tecnología para promover de manera efectiva la obra del reino. ¡Sintónizelo y sea bendecido!

SUSCRÍBASE HOY A TRAVÉS DE LAS PRINCIPALES PLATAFORMAS DE PÓDCAST

